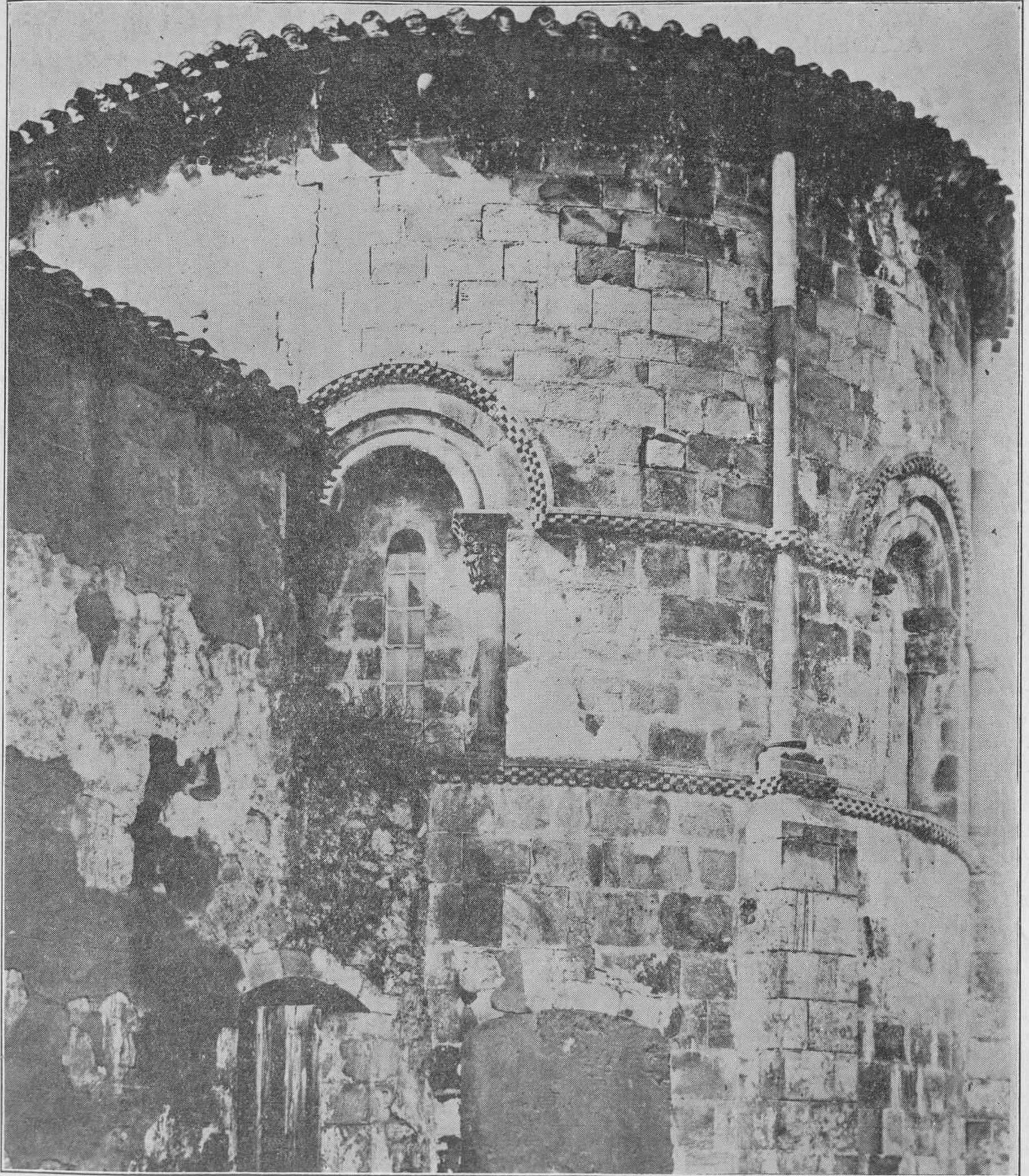


LA MONTAÑA



DE "LA MONTAÑA ARTISTICA
— Y MONUMENTAL —"

SILIO.—El ábside exterior.
(Fto. Ceballos.)

3

Productos insustituibles

E INDISPENSABLES AL HOGAR

“SIDRA GAITERO”

Reconstituyente, Estomacal, Deliciosa.
Recomendada por la

ACADEMIA CIENTIFICA DE LONDRES

“ACEITE MARTI”

Refinado y preparación extra. Cosechado en las mejores comarcas de España. Envases de 1, 2, 4½, 9 y 23 libras.

“LA FLOR DEL DIA”

Fideos finos, entrefinos, gordos, Macarrones, Tallarines anchos y estrechos, Pastas recortadas, estrellitas, semillas, etc.,
Sémolas y Tapiocas.

DE VENTA EN TODAS PARTES



Banco de Santander

Fundado en 1857

y

CAJA DE AHORROS ESTABLECIDA
EN EL AÑO 1878

Capital	Ptas.	10.000,000
Desembolsado	”	2.500,000
Fondo de Reserva	”	4.950,000
Fondo de Previsión	”	325,000

Sucursales:

AMPUERO, ASTILLERO, COMILLAS, ESPINOSA DE LOS MONTEROS, LANESTOSA, LAREDO, OSORNO, PANES, POTES, REINOSA, SANTAÑA, SAN VICENTE DE LA BARQUERA, SARON Y SOLARES

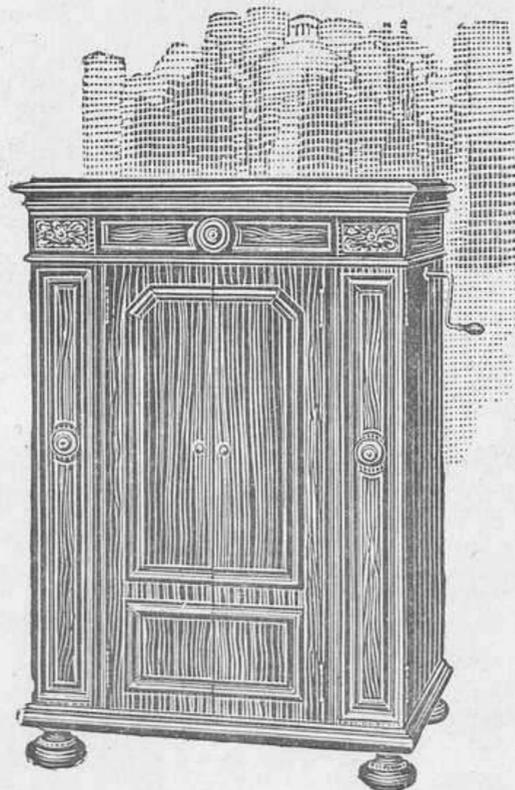
Banco filial:

BANCO DE TORRELAVEGA

Capital 2.000,000 de pesetas

CON SUCURSALES EN CABEZON DE LA SAL Y MOLLEDO

Es el BANCO DE SANTANDER uno de los más antiguos que existen, y lo mismo la central que sus citadas filiales, realizan toda clase de operaciones bancarias, ofreciendo las mayores ventajas, especialmente para cartas de crédito, órdenes de entrega y giros, los cuales pueden ser atendidos con el máximo de rapidez y comodidad para los beneficiarios, gracias a su establecimiento en todas las localidades importantes de la región.



¿Ha
oído Vd.
la
nueva
VICTROLA

ORTOFONICA

Ricla	Viuda de	Teléfonos
(Muralla)	Humara y Lastra	A-3498
83 y 85	S. en C.	M-9093

LA OLIVA

PANADERIA Y GALLETERIA

M. Irastorza y Ca.

VICT. R. DE LUZURIAGA 135, antes Vives

TELEFONO M-6630.

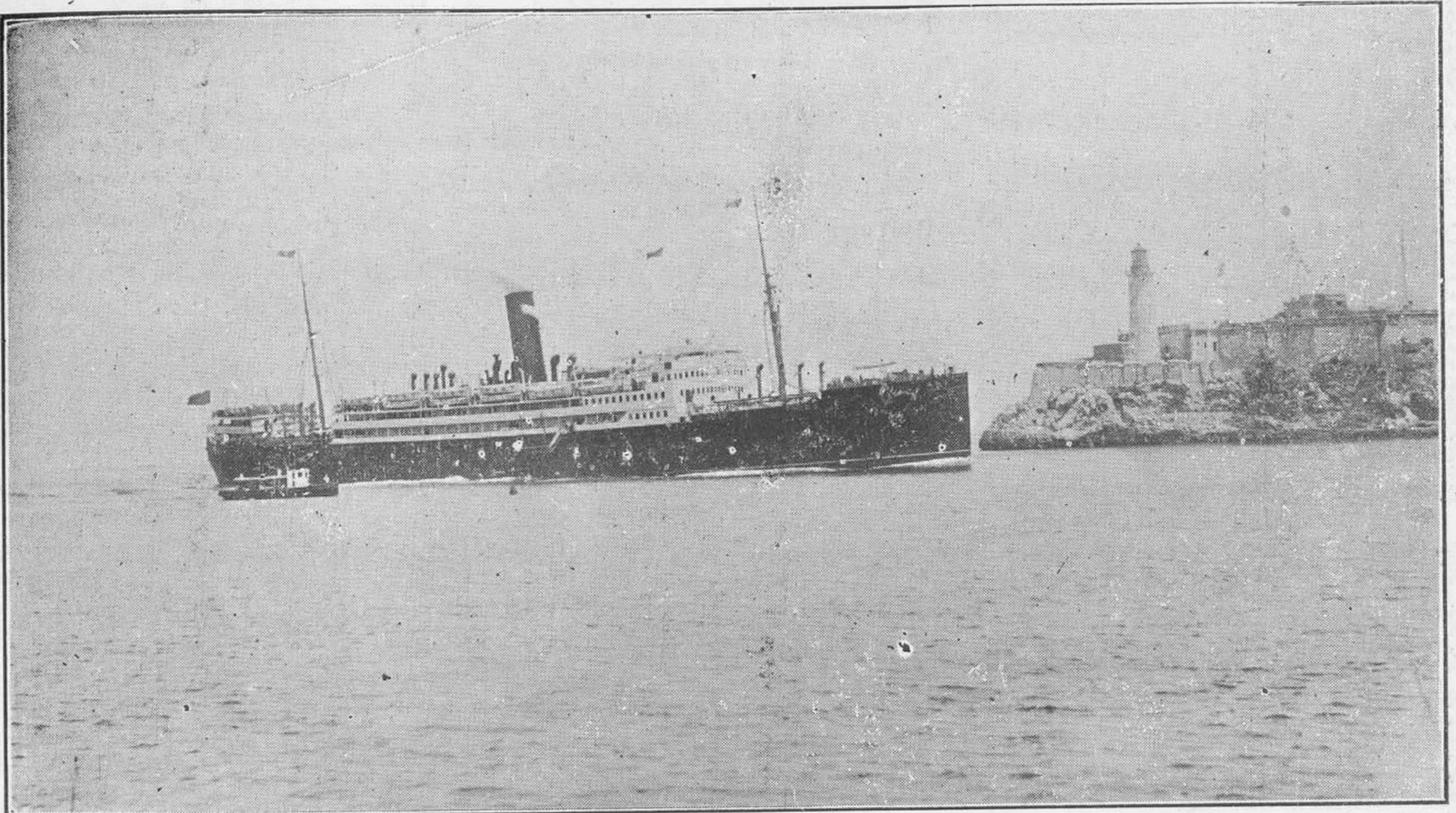
“EL TRATADO”

Almacén Importador de Víveres

M. Nazabal y Compañía

Labra 118-120.-Teléf. A-4946

VAPORES CORREOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA ESPAÑOLA



SERVICIOS REGULARES DE PASAJE, CARGA Y CORRESPONDENCIA.
LINEA RAPIDA AL NORTE DE ESPAÑA Y MEXICO—SERVICIO CADA 22 DIAS.

PROXIMAS SALIDAS DE HABANA

PARA VERACRUZ Y TAMPICO
48 horas de viaje:

13 Septiembre, “ALFONSO XIII”.
5 Octubre, “CRISTOBAL COLON”.
27 Octubre, “ALFONSO XIII”.
18 Noviembre, “CRISTOBAL COLON”.

CORUÑA, GIJON, SANTANDER Y BILBAO
9 días de viaje:

24 Septiembre, “ALFONSO XIII”.
16 Octubre, “CRISTOBAL COLON”.
7 Noviembre, “ALFONSO XIII”.
29 Noviembre, “CRISTOBAL COLON”.

LINEA CANARIAS, GOLFO MEXICANO Y MEDITERRANEO—SERVICIO CADA 26 DIAS.

PROXIMAS SALIDAS DE HABANA

VERACRUZ Y GALVESTON O NEW ORLEANS:

Día 16 de Septiembre.
„ 12 „ Octubre.
„ 7 „ Noviembre.
„ 3 „ Diciembre.
„ 28 „ Diciembre.

PARA CANARIAS, CADIZ Y BARCELONA:

Día 3 de Octubre.
„ 29 „ Octubre.
„ 24 „ Noviembre.
„ 20 „ Diciembre.
„ 14 „ Enero 1927.

ESTOS VAPORES ATRACAN A LOS MUELLES DE LA PORT OF HAVANA DOCKS CO.

PARA MAS INFORMES, DIRIGIRSE A MANUEL OTADUY, AGENTE GENERAL:

SAN IGNACIO 72.

APARTADO 707.
HABANA.

TELEFONOS: A-6588 y A-7900.

Pedro Gutiérrez Solar

Fabricante y Almacenista de
Sombreros

SOL No. 85. — TEL. M-7382

Cable y Telégrafo:

“GUTSOL” — HABANA

Alfredo G. de Lago

ABOGADO

Despacho:

BLANCA 1 Y 3 PISO 10. Da.

SANTANDER

Apartado No. 4. Teléf. No. 15

GRAN HOTEL “MAZA”

De Atanasio Maza Gutiérrez

El más ventilado y más fresco de

todos. Restaurant a la moderna.

Frente a la Est. del Ferrocarril.

ANTILA, ORIENTE. — CUBA.

Saíenz, Hnos. y Cía.

IMPRESA - PAPELERIA

“MERCURIO PRESS”

1TE. REY NUM. 61

TELEFONO: A-5322. — APARTADO: 1957

HABANA.

“GARAJE MIRAMAR”

DE

JOSE HERRERIA

7º número 165, entre 20 y 22.

VEDADO, Teléfono F-4882.

Gasolina por bomba y con medi-
da.—Aceites, Grasas, Gomas

Buen servicio de aire.

“LA CRUZ VERDE”

POMAR, CHAO Y CA.

ALMACEN DE LOZA DE TO-
DAS CLASES.

TELEFONO A-6548.

Mercaderes 42.

Habana.

OTERO & CA.

ALMACENISTAS IMPORTA-
DORES DE FORRAJE

VILLEGAS No. 92

Entre Teniente Rey y Muralla

TEL. A-7110. APARTADO 1701

Cable: Juanoter. — Habana

“LA CORONA”

Monte 233

Teléfono A-9548

PELETERIAS

J. GANDARILLAS
y Hnos.

“LA IMPERIAL”
Monte 29
Teléfono M-9022.

“A. B. C.”
Monte 285
Teléfono M-9144.

“LA INDIA”

La más antigua de la República.

Almacén y Fábrica de Sombreros
de

ARREDONDO, PEREZ Y CA.

MURALLA 113. TEL. A-3933.

HABANA.

“La Mercantil”

ALMACEN IMPORTADOR DE PAPEL

Y OBJETOS DE ESCRITORIO.

MODERNOS TALLERES DE IMPRESA

ENCUADERNACION Y RAYADOS

DE

Carasa y Ca., S. en C.

DIRECCIONES:

Talleres: AYESTERAN 14.—Tel. U-2422.

Almacén y Despacho:

REP. DEL BRASIL 12. — TELF. A-2864

Oficinas:

REP. DEL BRASIL 12 ESQ. A MERCADERES

TELF. A-3947

Correo: APARTADO 764 :—: Cable: “NALASO”

HABANA

TELEFONO I-8-5007

“REGIL”

Gran tren de tostar café

CON APARATOS PERFECCIONADOS

de

Carral y Compañía

Corral Falso 176 y 178

GUANABACOA



LA GRAN SEÑORA

Cándido Pérez

CALZADO DE TODAS CLASES

ULTIMAS NOVEDADES

TENEMOS HULE PARA PISOS

TEL. A-8364. MURALLA 63.
H A B A N A .

Teléfonos:

Casa: A-7442 y M-7497.

Lonja: M-6009.

LLAMAS Y RUIZ

Importadores de víveres.

Amistad 95.

Habana.

HOTEL ROYAL

— DE —

URBANO GARCIA

LIMPIAS (SANTANDER)

El establecimiento preferido por los turistas

Confort y Esmero

El más importante de Limpias

Especialidad en el servicio para bodas, bautizos, etc.

Emplazado a diez metros del templo del Cristo Milagroso

GRAN

FABRICA

DE

SOMBREROS

DE

PAJILLA

MARCA

REGISTRADA

INDEPENDIENTE

J. BARQUIN Y CA. S. EN C.

ALMACEN IMPORTADOR DE SOMBREROS EN GENERAL

MURALLA ESQUINA A AGUIAR APARTADO N° 1234.

HABANA.

EL SOMBRERO
DE
CASTOR MAS FINO

AGENTES

EXCLUSIVOS

PARA

LA ISLA DE CUBA

Y

MEXICO



MARCA DEPOSITADA



REVISTA DECENAL DE LA COLONIA MONTAÑESA

Acogida a la franquicia postal e inscrita como correspondencia de 2a. clase en la Oficina de Correos de la Habana

DIRECTOR FUNDADOR
J. M. FUENTEVILLA
 DIRECTOR
F. BASOA Y MARSELLA

PRECIOS DE SUSCRIPCION:
 EN LA HABANA, UN MES..... } 80 cts.
 INTERIOR, UN MES..... }

OFICINAS Y ADMINISTRACION:
AMARGURA 44
TELEFONO A-8720

AÑO XI

HABANA, 10 DE NOVIEMBRE DE 1926

NUM. 31

UN ANIVERSARIO

Don José Manuel Fuentevilla y Freyre

Llega para nosotros una fecha triste, que nos trae a la memoria, en alas del recuerdo, el acerbo dolor de una pérdida, no por poco reciente menos sensible.

El próximo día 20 van a cumplirse ocho años desde que, para siempre, desapareciera de nuestro lado el maestro bueno, el amigo cariñoso, el montañés de gran sentimiento y mejor corazón, cuya vida parecía únicamente consagrada, aquí en Cuba, al amor de la Tierra, para venerarla y exaltarla en la labor de todos los días, acuciado por un bien definido ideal de sacrificio y de lucha callada, en aras del solar lejano.

Don José Manuel Fuentevilla fué un luchador toda su vida. Pero luchador en el campo de los idealismos puros, dispuesto a quebrar muchas lanzas por todo lo elevado y noble. Su ideal era la Montaña, su tierra; y su causa, el punto a donde encaminaba sus mejores esfuerzos, era la defensa de todo lo montañés, de todo lo que transcendiera, de uno u otro modo, a la Tierra.

Su lema era "Cantabria" y para su querida tierra montañesa pensaba y trabajaba con la pluma, desgranando su alma en lamentaciones sincerísimas cuando las cuartillas tenían que señalar o comentar algún mal de la Montaña; vertiendo en ellas el júbilo y la más

honda alegría cuando se trataba de algo que a su profundo montañesismo satisficiera.

Hija de su acendrado amor a la provincia montañesa es esta publicación que él fundó hace más de dos lustros, para consagrarla al culto de la Montaña, para establecer con ella un baluarte de defensa y protección regional aquí, en Cuba.

Quizás para muchos pasara inadvertida la obra de don José Manuel Fuentevilla. ¡Son tan pocos los que alcanzan a penetrar el verdadero valor de las cosas! Y luego la generosidad y el desinterés de un corazón bueno ¡es joya tan preciada para que muchos, divorciados de esos sentimientos, se avengan a admitirlos en los demás!...

Hacer el bien por el solo placer de hacerle, sin cálculos ni reservas mentales, es una idea que no todos conciben así como así, porque no cabe en todos los cerebros. Si éste o el otro se imponen un sacrificio y realiza un bien determinado, se dice: "¡por algo será!" Y ese algo, a veces, no pertenece al plano de las conveniencias particulares de quien realiza el bien, para entrar de lleno en el campo del bien común, sirviéndole con amor y voluntad de asceta.

Algo de asceta tuvo don José Manuel Fuen-



OCTAVO ANIVERSARIO

R. I. P.

EL SEÑOR

José Manuel Fuentevilla y Freyre

FALLECIO EL 20 DE NOVIEMBRE DE 1918

Y debiendo celebrarse en sufragio de su alma una Misa de Requiem en la Iglesia del Angel, en el altar de la Bien Aparecida, a las 8½ de la mañana del Sábado 20 del actual, su viuda e hija ruegan a las personas de su amistad las acompañen en tan piadoso acto, favor que agradecerán eternamente.

Claudina López, Vda. de Fuentevilla,
 Sylvia Fuentevilla y López.

tevilla en vida, porque en ella no faltó el sacrificio y el deseo de servir a los demás, ni la práctica del bien.

Por la Montaña, su tierra amadísima, su región venerada, luchó y trabajó en Cuba, fundando esta publicación, para cantar sus glorias y exaltar sus virtudes, realizando toda suerte de esfuerzos por el bien de los montañeses aquí residentes.

Si el finado fundador de LA MONTAÑA hubiera sido rico, a lo Ramón Pelayo, a lo Agapito Cagiga, a su región hubiera consagrado, como ellos, su dinero. Fué sólo un periodista, un forzado en la dura brega de las letras, y nada más pudo darla su pensamiento.

Con todo, dió lo mejor que podía ofrecer a su tierra: el corazón donde alentaban los propósitos más nobles y las ideas más elevadas con respecto a su tierra.

EL CENTRAL DEL NORTE

Hace tiempo que se hablaba de la adquisición por la Compañía del Norte del ferrocarril Central de Aragón. Cuando esta línea se construyó, se predijo que, pronto o tarde, pasaría a ser propiedad de la del Norte. Razones al alcance de todo el mundo abonaban la suposición. No hemos, pues, de enumerarlas.

Subastadas y adjudicadas las obras del ferrocarril Santander-Mediterráneo la creencia del traspaso del Central al Norte, quedó debilitada. Otorgábase notoria solvencia a la compañía del Santander y reconocíase la necesidad de que esta línea desemboca en el mar, por lo cual se supuso que sería la de Santander y no la del Norte la compañía que adquiriese el Central. Otra razón de mucho peso hacía suponerlo.

Se recordará que la concesión se otorgó llamándose, a la línea del Santander, de Ontaneda a Calatayud. Pero más tarde los concesionarios dieron al país la sorpresa de llamarla Santander-Mediterráneo. Se creyó un poco precipitado el nuevo bautismo, porque de Ontaneda a Santander hay unos 50 kilómetros que no pertenecían a estos concesionarios y para llegar al Mediterráneo quedaba el ferrocarril Central, de propiedad belga bien determinada. Pero lo cierto es que el pliego de concesión, no sabemos cómo quedó modificado y Ontaneda y Calatayud perdieron su categoría de cabeza de línea. Y dada la seriedad de la Compañía Inglesa-Española que obtuvo la concesión, presumíase que tenía el propósito y la seguridad de adquirir el trozo de Ontaneda a Santander y el ferrocarril Central, para poder, una misma compañía, unir dos mares. Sin embargo, ¿no habría habido alguna precipitación al adoptar la denominación de Santander-Mediterráneo? Si era oficial la adquisición por la parte de la montaña, ¿no podría tropezarse con dificultades insuperables con la parte de Levante? Y ¿entonces?... Ese caso ha llegado.

Es indudable que el ferrocarril en construcción, sobre todo si se ponía en contacto al Cantábrico con el Mediterráneo, inferiría daño enorme al puerto de Bilbao. Los navieros, los vizcaínos, las capitalistas, ¿se resignarían a soportar los perjuicios que amenazaban desde el puerto de Santander? Nadie suponía tanta resignación, aunque las apariencias, en el curso de tres o cuatro años, hicieron creerlo. El tiempo ha venido a esclarecerlo todo. Bilbao no se resignaba. El Central era adquirido por el Norte, salvando de perjuicios probables a esta Compañía; y el Central pasa a ser de su pertenencia. ¿Qué hará ahora la Compañía Santander-Mediterráneo? ¿Qué razón existe ya para considerarse prematuramente cabeza de línea Valencia o El Grao? Mas no es esto hoy, con ser interesante, el tema peridístico, ya que ocupa un segundo plano. El inte-

rés culmina en probar si, en efecto, el Norte ha comprado el Central, según ha venido diciéndose en la Prensa y en los Círculos financieros, y comprobado ésta por el testimonio autorizadísimo del Director General de la Compañía del Norte, señor Baix y el Secretario del Consejo del Central de Aragón, señor Rozpide, que nos lo ha confirmado. Y a esta confirmación se ha reducido lo que hemos podido conseguir de la natural reserva en que respectivamente se encierran ambas personalidades.

Cuando más se han permitido agregar:

El señor Rozpide:—Yo no puedo facilitar ningún dato informativo, porque nada sé. Algunos periódicos madrileños han dado ya algunos detalles muy breves. A nosotros se nos comunicó por carta del grupo de accionistas de Bélgica, la venta del ferrocarril. Y nada más. De manera que lo único que puedo decir es que la "Societe Generale de Belgique", que es la que poseía casi la totalidad de las acciones, ha vendido éstas a la Compañía de Ferrocarriles del Norte por conducto de banqueros españoles muy afectos a aquella Compañía. Puedo añadir que el día 8 de Octubre se celebrará una Junta general extraordinaria con objeto de modificar los estatutos y constituir el nuevo Consejo de Administración.

El señor Boix:—Nada cabe adelantar sobre el porvenir. No sé las orientaciones y los acuerdos que habrán de adoptarse. Muy pronto, el día 8, se efectuará la junta general extraordinaria y en ella se acordará la política que deberá seguirse. No es posible, pues, adivinar en qué consistirán los acuerdos; ni cómo, aun adivinándolos, podría anticiparme al Consejo. Se formará éste sencillamente y la línea continuará funcionando. La nueva compañía no se incorporará a los servicios del Norte: vivirá independiente.

Hasta aquí las concisas manifestaciones que recogemos. En cuanto a los detalles de la adquisición bastará con referirnos a los ya publicados que, aun no siendo de completa exactitud, se aproximan a la verdad.

Sin perjuicio, no obstante, de aguardar a conocer los pormenores de este asunto de interés nacional y sobre todo para nuestra región, cabe decir que el Central entrará en una era de actividades y de mejoras y, seguramente, desaparecida la competencia, no será extraño que las tarifas vigentes sufran alteraciones.

Está, pues, ese país ante una nueva fase de las comunicaciones ferroviarias que afectan a una extensa zona y que podría modificar planes que teníanse por definitivos en cuanto a los avances progresivos a virtud de las actuales y futuras explotaciones.

Darío PEREZ.

CALDERÓN DE LA BARCA

Al morir Felipe II en 1598 hereda su hijo Felipe III un colosal imperio. La monarquía española, llegada a la cúspide, no puede subir más y comienza el descenso. Más las apariencias de las grandezas se conservan por largo tiempo. Todavía se respeta y teme el nombre de España en toda Europa, y no digamos nada en las restantes partes del mundo, en las cuales era la potencia de más dilatado poderío.

El carácter nacional está definitivamente formado. Y lo principal de este carácter no proviene de la soberanía de la casa de Austria, como han dicho muchos historiadores, sino que data de la unidad de la monarquía, y aun podemos hallarlo antes. La nobleza, desde los Reyes Católicos, ha reconocido la supremacía del Rey; las manifestaciones de rebeldía en ese reinado y en los posteriores son sofocadas. Lanzados los moros de España y establecida la Inquisición, van los monarcas rectamente a la unidad religiosa. Y las restantes notas características de la sociedad española, nacen de su largo bregar, que templó el ánimo, y le esfuerza y le endurece, y le hace vencer los mayores obstáculos. Señalemos entre esas notas características la galantería y cuanto entra en el honor caballeresco, cuyo concepto se va desenvolviendo desde la Edad Media y se acrisola y se robustece en los conceptos de la moderna. "Patria, Fides, Amor", es el lema de los antiguos caballeros: por la patria, por la religión y por la dama estarían siempre dispuestos a verter la sangre los españoles de las centurias que corren desde el término de los tiempos medios hasta que sobreviene, a fines del siglo XVII, la decadencia de la nacionalidad hispánica. Entonces se da como excepcional lo que hasta esos días era la característica del español.

Aquella sociedad tenía, pues, ideales perfectamente caracterizados. En 1,600 nació el hombre que los representó mejor que otro alguno. Ese varón extraordinario se llamaba don Pedro Calderón de la Barca y nació en San Vicente de la Barquera.

Como casi todos los grandes escritores españoles del siglo XVIII, Calderón de la Barca fué militar. Como otros muchos de esos mismos escritores, Calderón fué sacerdote. Y fué militar, como fué sacerdote, por natural impulso, cumpliendo de manera intachable con la espada y con la cruz.

Lo que siente un pueblo, lo que representa, lo que parece estar al alcance de todos, es precisamente lo que ha de interpretar un "genio". De 1600 a 1681 en que muere Calderón, el "honor caballeresco" es universalmente sentido y la religión tiene su altar en todos los pechos; mas este sentimiento del honor y este sentimiento religioso, que inspiran a los hombres del siglo XVII, como a sus padres y abuelos habían inspirado, necesitan de inspiración vigorosa, aliento casi sobrehumano de un Calderón de la Barca para hallar cumplido ejemplo.

Cuando los grandes pintores de los caracteres y de las sociedades ejecutan esta pintura, realizan obras inmortales, obras que no son ya de una época ni de un país, sino de todos los países y de los tiempos todos. Cervantes quiere ridiculizar los libros de caballerías, y no sólo para siempre los mata, sino que, al darnos el único libro de caballerías posible, nos pone a la vista la sociedad en que vive, y con ella dos tipos tan profundamente humanos que son como el compendio de la humanidad, y el Quijote no es por eso únicamente español, sino la novela mejor que existe en el



SANTANDER.—Los niños de la Escuela Alemana en Santander, con el profesor y la profesora que desempeñan aquel centro de enseñanza. (Foto. Volk).

mundo. Es la novela, la eterna novela, de la vida humana, tan grata al hombre septentrional como al del mediodía, popular en todas las tierras, en todos los lugares de los pueblos civilizados, vencedora de las demás novelas. Como el grandioso Shakespeare, su contemporáneo, crea, y sus creaciones son inmortales. Cervantes, Shakespeare, Calderón y todos los hombres de esta gigantesca talla no pertenecen solamente a su patria; sin dejar de ser los más ilustres representantes de su nación, la humanidad entera los disputa por suyos.

La lectura de las obras de Calderón nos hacen conocer el siglo XVII en España; el siglo XVII en España nos da a conocer el alcance y el sentido de las obras de Calderón. Si no entendéis al uno, renunciad al otro. Pompeyo Gener, al escribir sus Herejías (tituladas ahora "Cosas de España") y otros autores, cuya lista no es nada breve, nos han dado el compendio de cuanto malo existía antes en su país; pero este cuadro es parcial, como parcial ha sido el punto que les sirvió de mira. Para juzgar una época es preciso más amplio, más "generoso" criterio. No pretendamos nosotros, los hombres del siglo XX, que nuestros predecesores ajustasen sus actos a nuestro modo de ser; si ellos resucitasen, de seguro que no entenderían ni se explicarían la vida actual. Varios son los caminos por los cuales se llega a la grandeza, y no debemos inculpar a nuestros antecesores porque siguiesen los únicos que habría que recorrer, impelidos por su historia. A la postre siempre será exacto, como afirmó Leibnitz, que lo presente es producto de lo pasado; por lo pasado hemos venido a lo presente; por lo presente iremos a lo porvenir. Esto, que parece de sentido común, se olvida frecuentemente, y hasta no faltan colectividades que pretendan borrar de una palmeada o con un dicho todo su pasado.

En la comedia española (Tomando la voz comedia en la aceptación amplísima que tenía en el siglo de oro) cualquiera que sea la ruta que se emprenda, siempre se encuentra al gran Lope. Lope de Vega (para usar una expresión de Victor Hugo) es el océano. En Lope de Vega está todo; cuantos le siguen no hacen sino perfeccionar su teatro. Pero por lo mismo que Lope de Vega hizo tanto, en él generalmente no hay más que un esbozo, de que otro luego se aprovecha para darnos la obra acabada.

Lope de Vega fué, como Calderón, poeta eminentemente católico, y como Calderón también, luego que recorrió el mundo, dejado el servicio militar, se hizo sacerdote; pero con la única excepción del autor de El condenado por la desconfianza (del cual nos diera tan maravilloso estudio recientemente el Sr. Menéndez Pidal), nadie llevó a la escena obra alguna que pudiera rivalizar con las religiosas de Calderón. Fuera de los Autos Sacramentales, en que ningún otro le iguala o por lo menos le supera, "La devoción de la Cruz" y "El mágico prodigioso", bastarían para poner el nombre del inmortal poeta no menos alto que el más elevado, aun sin hacer cuenta de otras piezas dramáticas. Y en las mismas comedias filosóficas, como en "La Vida es sueño", existe el pensamiento religioso profundamente religioso, y es más fácil todavía notarlo leyendo el auto sacramental que lleva el mismo título.

El honor tal y como lo sentía el español castizo lo tenemos representado en todas formas: la una, como en el admirable "Alcalde de Zalamea" en la manifestación más

pura y en verdad digna de aplauso; la otra, como en "A secreto agravio secreta venganza" y "El médico de su honra", en lo que toca ya al puntillo de ésta, que lleva a cometer un asesinato con toda frialdad, sin pruebas suficientes, y aunque las hubiese, nunca justificado y menos plausible. Pero, en fin, ese era el sentir de aquellos hombres. Yo no sé que haya tipo en el teatro como aquel "Crespo" a quien no cabe tachar de nada; tan celoso en su dignidad que jamás cede en lo que legítimamente le pertenece; con tanto dominio sobre sí que llena de maravilla. Ni sé de tipo más perfecto que el "don Lope", que en "El Alcalde de Zalamea", vemos con vida real, actuando como hombre de carne y hueso. Ni sé de actuación más naturalmente patética que en aquella en que, puesta a un lado la vara de alcalde, "Crespo" ruega al otensor de su honra. Ni sé de mayor virilidad y decoro que el decoro y la virilidad que entrañan versos como éstos (y cuenta que abundan los semejantes):

—A quien se atreviera
a un átomo de mi honor,
viven los cielos también,
que también le ahorcara yo.
—¿Sabéis que estais obligados
a sufrir, por ser quien sois,
estas cargas?

—Con mi hacienda;
pero con mi fama no.
Al rey la hacienda y la vida
se ha de dar; pero el honor
es patrimonio del alma,
y el alma sólo es de Dios."

Y es un "villano"; es decir, un labrador, un hombre del pueblo el que habla. Veis que la obediencia la impone la convicción como deber que se cumple; pero no el "servilismo". Dándola al Rey se le da lo que es suyo:

pero el honor
es patrimonio del alma,

y el Rey no es dueño de ésta. Quien haya leído a Mariana y a otros autores verá que ésta es la doctrina considerada buena. Téngase en cuenta que Calderón era el poeta de la Corte, esto es, del Rey.

Además de los dramas trágicos y otras producciones dramáticas, las comedias de capa y espada, pintan (y ellas principalmente) las costumbres de la época. En este género Calderón tiene poderosos rivales, aunque siempre figura en primera línea. Mientras dure la lengua, probablemente se leerán con placer, o se verán con él representadas "La dama duende", "Casa con dos puertas", "Mañanas de abril y mayo", y otras joyas del teatro calderoniano; pero la memoria evoca las comedias de otros muchos, cual Lope, Tirso, Alarcón, Rojas, Vélez de Gómara, Mira de Mescua, Guillén de Castro, y surgiendo la comparación habrá espacio para la disparidad de gustos. Alarcón, el noble y decoroso don Juan Ruiz de Alarcón y Mendoza, conquista la voluntad por lo moral de la enseñanza que deriva de sus mejores obras y la belleza de los pensamientos con que las esmalta; en Lope cautivan la invención, la lozanía, la fecundidad estúpida; en Tirso la gracia, el caudal de la lengua y la

travesura nos hacen suyos; en Rojas el colorido de la dicción y el ingenio poderoso nos arrancan el aplauso; en Moreto, el gusto depurado y el saber hacer (que dicen los franceses y para no irnos a Francia, digamos la destreza artística) obligan a reconocerlo como uno de los más excelsos maestros, y prendas muy estimables se hallan en los demás citados, y en otros que callo, los cuales se elevan a veces a la altura de los gigantes de la escena española.

Lope ama a la mujer, la respeta y quiere que de todos sea considerada. En "El premio de bien hablar" dice un personaje:

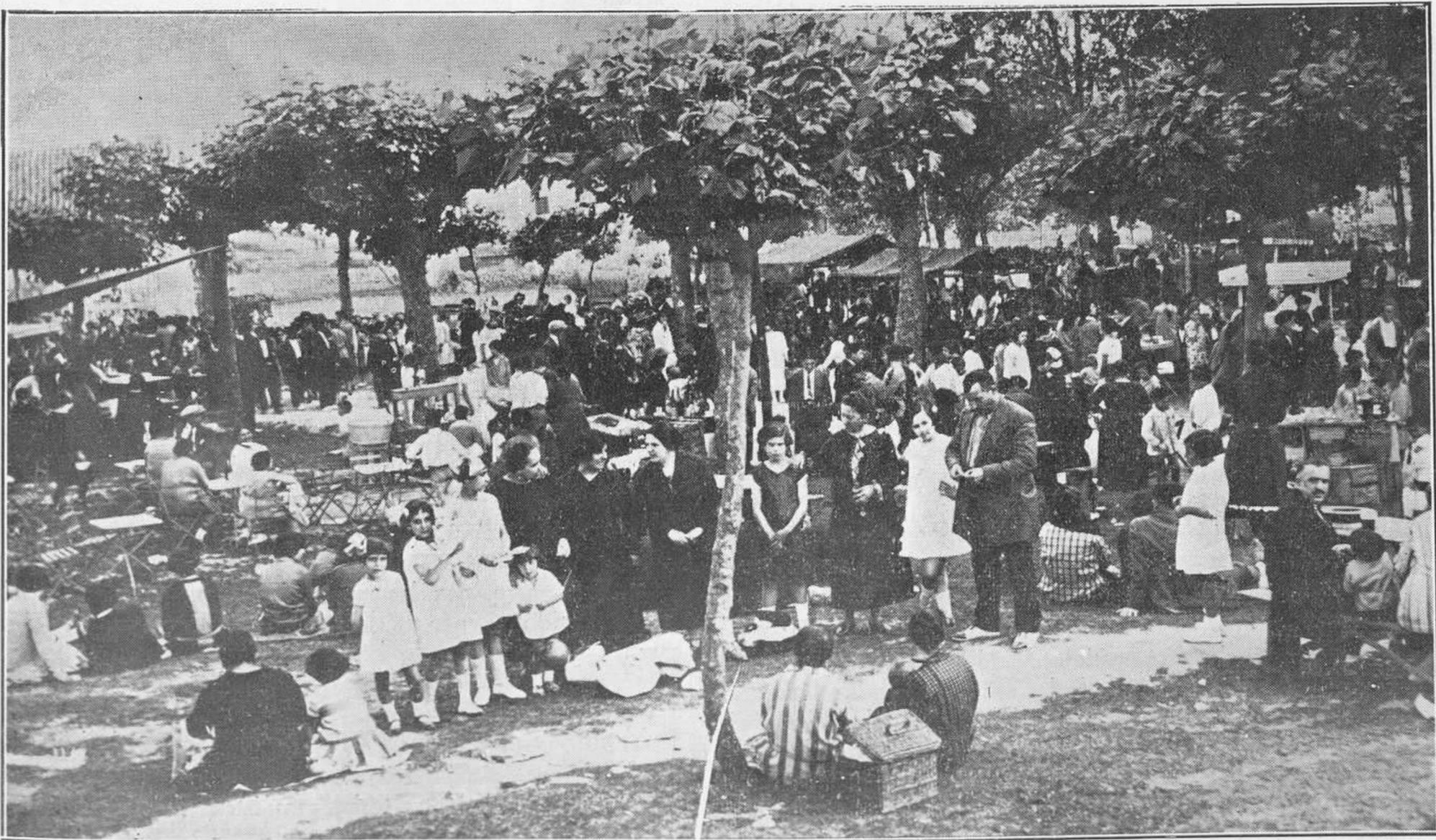
*"Hablaban mal de mujeres
y yo, que he dado en preciarme
de defenderlas, no pude
sufrir que tan mal hablase.
Pasarme quise a las Indias,
que dos heridas mortales
ya le tendrán de seguro
que mal de mujeres hable.*

*.....
Que es honrar a las mujeres
deuda que obligados nacen
todos los hombres de bien
por el primer hospedaje
que de nueve meses deben
y es razón que se les pague."*

Hállase constantemente este sentimiento en los galones de Lope. Es el mismo en el fondo, que anima al buen caballero don Quijote de la Mancha cuando está siempre dispuesto a honrar a las damas y a perder la vida en la defensa de su honor.

Resurge con todo el vigor el sentimiento dicho de las comedias de Calderón; la más extremada de la galantería era de uso en la época, y, como han dicho Méndez Pelayo y otros, Calderón de la Barca era "el poeta nacional por excelencia", lo era porque en su obras se hallaban en cifra la sociedad a que pertenecían. Léense versos como los citados de Lope en el teatro calderoniano, y a poco que se hojeen algunas comedias presto se dará con el discreto, las galanes razones y las demostraciones galantes que eran común usanza entre los caballeros de aquellos días. Oid a un galán de "Casa con dos puertas mala es de guardar":

*Difícilmente pudiera
conseguir, señora, el sol
que la flor del girasol
su resplandor no siguiera;
difícilmente quisiera
el norte, fija luz clara,
que el imán no le mirara,
y el imán difícilmente
intentara que obediente
el acero le dejara.
Si sol es vuestro esplendor,
girasol la dicha mía;
si norte vuestra porfía,
piedra imán es mi dolor;
si es imán vuestro rigor,
acero es mi ardor severo;
¿pues como quedarme espero,
cuando veo que se van
mi sol, mi norte y mi imán,
siendo flor, piedra y acero?*



ASTILLERO.—Tarde de romería en la bonita e industriosa localidad montañesa.

Otros géneros recorrió el talento fecundo de Calderón, que ni aun perdonó la zarzuela. Su fecundidad no es la de Lope, ni siquiera la de Tirso; pero es considerable. Del poeta lírico no ha hecho estimación la posteridad; al prosista no le conoce; pero al dramático le coloca en altísimo lugar. A Schlegel y a otros sirvió de bandera el nombre ilustre del genial artífice de tantas bellezas; pasado el romanticismo, pasadas otras disputas de escuela, pasados los gustos mismos que entronizaron aquel teatro, queda mucho en pie y quedará, porque es inmortal. Lo endeble lo conocerán los eruditos, que en su rebusca nada perdonan; pero aquellos en que está "todo Calderón" vivirá siempre, por ser joyas literarias del más subido precio. Como en todas las obras de perdurable vida, los defectos se desvanecen ante el vigor de la concepción y ante otras grandezas. Calderón pecó a veces de gongorino, como al principio de "La vida es sueño"; atropelló en ocasiones la fábula de sus comedias y cometió errores de varias especies. Ningún inge-

nio, por poderoso que sea, se exime de las influencias de sus coetáneos, por malas que fueren, ni se halla exento de flaquezas. Cuando se estudia a un autor, hay que libar, como la abeja, la miel, sin que esto quiera decir que debe prescindirse de los defectos. La crítica verdadera lo estima todo, lo pesa todo y falla. En Calderón el fallo no puede ser más que un tributo a su grandeza. "La ardua sentencia" ha sido pronunciada por la posteridad, que coloca a Calderón de la Barca entre los más privilegiados poetas que ha producido España y le da puesto distinguido entre los dramáticos que han inmortalizado su nombre por la insigne valía de sus creaciones, a quienes el unánime consenso proclama, como dijera un vate contemporáneo:

*"de la patria orgullo
y honra de la Humanidad."*

José A. Rodríguez.

L A A D V E N E D I Z A

El señorito arruinado fué a buscarla a su rincón, seguro de que le llevaría espléndida dote; seguro también de que, tiempo andando, ha de recibir una herencia magnífica.

Los suyos le animaban. La casona se hundía. Si el vástago ilustre de los empingorotados señores no lo remediaba con una buena boda, la ruina inmediata los envolvería a todos.

Salió al ferial de los maridos. Dejose guiar por expertos catacaldos y, por fin, encontró lo que buscaba.

Ni fabricada a la medida. Una infelizota que no ha visto más mundo que el del Convento donde la educaron y el rincón lugareño donde se marchitaba su juventud. Sentadita ya, muy sencilla de gustos y de costumbres, muy recatada, muy casera... La esposa ideal para un señorito arruinado, que aspira a "redimirse" por el matrimonio y... seguir divirtiéndose a costa del suegro.

Decidor y mundano, curtido en todas las lides de la alta y baja galantería, le fué sumamente fácil deslumbrar a la noble mariposa lugareña. Y también a sus padres, ávidos de emparentar con gentes linajudas.

—¿Ya has pensado bien si el señorito te quiere por ti?—le preguntó a la chica el único de sus parientes que tenía cabeza encima de los hombros.

—¡Oh! Me quiere con locura. Es un caballero.

¡Pobre! Aunque otra cosa le gritara su corazón receloso, quería hacerse la ilusión muy femenina, de que no la buscaban por su dinero.

—Mira bien lo que haces—le advirtió al padre el pariente con sentido común. Por ahí se dice...

—Bañezas de los envidiosos. Les escocerá que mi hija se case bien. Te digo yo que si la envidia fuera tiña...

El pariente, buen consejero, alzó los hombros. Muy ingrato oficio el de decir verdades amargas. Nadie las agradece ni las interpreta bien. Dejó rodar la bola. Después de todo, a él... Eso sí, se excusó de asistir a la boda con un pretexto. No quiso hacerse cómplice de aquello que los demás llamaban nupcias y a él le parecía una compra-venta. Envió su regalo y recibió un telegrama oportuno que le obligaba a emprender un viaje ineludible,

Para nadie más que para la novia y sus padres eran un secreto las intenciones del enamorado galán. En la ciudad, le decían los íntimos:

—Caes en blando, ¿eh?

Y él sonreía cínicamente sin negar ni disimular lo turbio de sus planes.

Ya se consumó la fechoría. A toda orquesta, desde luego. Y a cuenta de la dote, por añadidura. El venturoso enlace abría horizontes ilimitados al crédito del futuro marido de la heredera.

La casona en ruinas, ya no se hunde. Le ha puesto el buen hijo unos buenos puntales. Su mujercita no ve más que por sus ojos. No quiere saber nada más que las delicias de su nuevo estado. Ante una caricia sabía del esposo rendido, ¿qué es, qué vale el dinero inmundo?

La casona ya no se hunde. Hay para todos. Para el cazador de dotes y para su ilustre parentela. La "pardilla" paga. Cuando el primer envío se acabe del pueblo vendrá más. O del crédito. De sobra saben los prestamistas que el suegro apalea las onzas y que son pocos los hijos a heredar.

Todos cabalgan muy a gusto en el machito, como dicen las gentes con su gráfica manera de señalar.

Lo cual no es obstáculo para que la ilustre familia del "cazador" se finja un poco mortificada. La "pardilla" es un poco ordinaria. Le falta mundo, distinción exquisita. No es de los suyos. Viene tan de abajo... La tienen y la tendrán siempre por una advenediza.

—Este chico, con las proporciones que ha despreciado. Y ha venido a caer en lo peor. En una que no es de nuestra clase. Bien lo hemos predicado; pero se prendó como un cadete de esa lugareña sin desbastar... Cosas de los hombres.

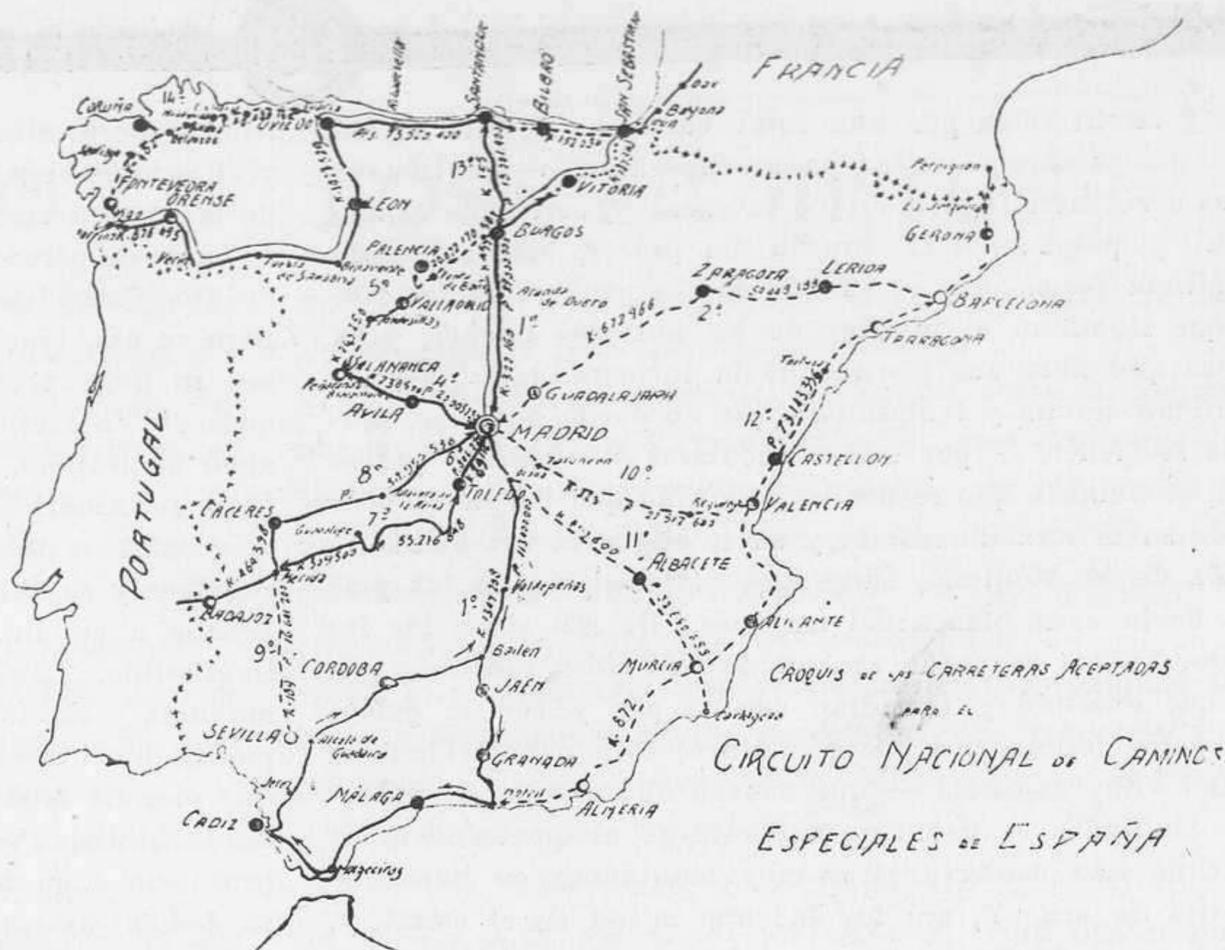
Y no hay nadie con la valentía moral para decirles:

—¡Farsantes! Si habéis sido vosotros los inductores y sois los beneficiados. Entre todos armaisteis la trampa.

Y entre todos devoráis la presa.

Juan José Llorente.

El circuito de carreteras españolas



Los extranjeros que visitan España, admirando sus bellos paisajes y sus incontables monumentos arqueológicos y artísticos, no se explican por qué nuestra tierra no recoge la corriente turista, como hacen otros muchos países, obteniendo con ello un fuerte ingreso.

No es ningún secreto la causa: en España no se hace una buena propaganda, y por otra parte carecemos de muchas vías de comunicación fácil; en pocas palabras, que hacen falta buenas carreteras.

El Gobierno del Directorio se preocupa ahora del problema, y como medida primera ha creado el Circuito de carreteras de España, que comprende a todas las regiones susceptibles de atraer al viajero que recorre el mundo admirando las bellezas que encierra.

Seiscientos millones de pesetas costará llevar a cabo el proyecto aprobado, y en él figura, en primer término, la provincia de Santander.

Como puede comprobarse por el croquis del Circuito, la de Santander a Madrid por Burgos, será la línea de carretera más recta que se construya en España, reduciéndose la distancia a 322 kilómetros. El trozo de carretera Santander-Burgos costará algo más de trece millones de pesetas y 27 el de Burgos a Madrid.

Con la nueva red de carreteras tendremos una recta de Santander a Oviedo, por Ribadesella-Luarca con un presupuesto de obra de trece y medio millones de pesetas.

El dorado sueño, que puede ser pronto realidad, hará que derive hacia España mucha parte de la corriente turista que visita Europa, y que apenas si se acuerda de acercarse a contemplar las maravillas que guarda nuestro país, y muy especialmente la Montaña.

No hace mucho, una excursión de turistas norteamericanos que visitaron Santillana, Altamira, Comillas y otros lugares de la provincia, cuando descansaron en la vieja "casona" adquirida por el conde de Guell en Comillas, expresaron su admiración y su entusiasmo por la Montaña, tanto por la belleza de sus paisajes, y la severidad artística de sus monumentos, como por la gentileza y hospitalidad de las familias aristocráticas que abrían sus moradas para que los turistas pudiesen contemplar sus riquezas históricas y de arte que guardaban como reliquias en sus moradas.

Y esta virtud, que no se prodiga fuera de España, constituye también una gran atractivo para hacer más intenso el turismo en la Montaña.

“Valdecilla y la palpitación montañesa”

¡Dios proteja al buen señor de la barba blanca, al señor solitario de La Cabaña que, estando solo, está con todos su magnánimo corazón! Hemos hablado algunas veces, en este mismo sitio, de lo que debemos en la provincia a los dineros de las Indias (a los de Cuba, principalmente), que venían por mano de montañeses arriesgados que cruzaban el mar, o de comerciantes pacíficos que negociaban frutos americanos. Pero también hablamos de lo que hemos perdido y de lo que se abate y disminuye la iniciativa santanderina en todos los órdenes. De ambos conceptos nos hallamos bien convencidos. Sin embargo, también creemos con firmeza que, la providencia cantábrica, sigue siendo de raza indiana, lo mismo que lo fué cuando esta raza, a impulsos ordenados, hizo

un puerto, construyó una ciudad y sostuvo respetables hegemonías... Ahora lamentamos la desaparición de muchos hombres que nos fortalecieron y, al lamentarlo, surge un valle pintoresco, la figura de un prócer que es hijo de la Montaña, indiano de ejecutoria y enérgico por abolengo. Este prócer, es una síntesis de la virtud activa de otras generaciones, que viene a sostener él solo cuanto pudieron sostener los demás. Nuestro marqués de Valdecilla es un carácter representativo y, por serlo, lleva la alta misión de crear una conducta y una filantropía, que equivalgan a las de todo un pueblo. Inmensa labor de abarcamiento que no hubiera tenido tiempo de llevarla a cabo a no ser por el hecho breve y luminoso de borrar todas las palabras anuncia-



doras y sustituirlas por una sola: caridad. Escrita en su alma esta palabra — hace ya muchos años — ha tomado formas diversas el beneficio que se causa y, corriendo el manantial y palpitando el corazón del prócer, hemos llegado a la última forma, que es en realidad la primera de las formas que iluminan el interior de los hombres buenos, y la primera que abre sus puertas de la inmortalidad. ¡Esa inmortalidad serena y triunfadora que no puede borrarse, porque la sostienen — por turnos seculares — el dolor que se alivia, el hambre que se acalla y el niño que despierta a la luz con su orfandad resuelta y su inteligencia tutelada! El corazón de la Montaña, tiene hoy su pulsación en las praderas de la casa blanca del marqués. De allí salen las intenciones y los rayos de ese sol de caridades sobrias y viriles que enseñan y remedian con la paz y con el deber.

De pocos millonarios puede contarse esta popularidad regional — hoy española — que adorna al solitario de Valdecilla. Su figura es la de un taumaturgo al que acuden las gentes de una comarca húmeda y montañosa en busca de remedios de oro. Y, oro los da: una mitad en el metal, y, la otra, en el desprecio con que lo mira. Ved aquí la causa de sus milagros. Más que oro, da deseos de favorecer y, por esta preeminencia de su moral edificante, es el gran señor, en esta tierra de grandes señores. El cien veces ilustre caballero, vive en una casa que parece una paloma puesta sobre un cerro. Una casa que tiene mucho de su espíritu por lo sencilla y por lo bien orientada a todos los aspectos de la luz. Desde ella ha concebido el hecho — breve y hercúleo — de ser bueno. El marqués de Valdecilla se da cuenta, al sentarse a su mesa, de que hay muchos hombres que no se sientan a la suya, porque siempre la hallan vacía. Y, este juicio primordial, le mueve a la misericordia y, sus frugales comidas, se convierten en el milagro de los panes, alimentando a centenares de familias, con la sustancia de una reflexión. Así se forjaron siempre las mejores empresas y así hemos visto en el mundo los logros de cada grande esperanza y los triunfos de la riqueza cuando se apoya en la virtud. La casa de Valdecilla es sitio de peregrinaciones y llegan hasta ella largas filas de suplicantes que — desde puntos diversos — convergen a la puerta de La Cabaña. Todos llevan su petición y, casi todos, la satisfacen. Casi todos... porque las habrá temerarias y disparatadas, aunque aún en éstas hallen los peticionarios una parte de su temeridad o disparate. Pocas veces, en la historia de los dádivosos, se verán más multitudes en una puerta y más modestia en la casa a que la puerta corresponde. Lo cual tiene su origen en la tranquila modestia del noble rico santanderino, que no quiere poner obstáculos al que acude en su busca. Por eso vive en una casa pequeña, para su inmensa riqueza y no usa diplomáticos que le precedan, ni secretarios que le libren de inoportunidades. El mismo lo resiste todo y conoce agudamente la índole de cada petición. Nuestro paisano, completa la limosna con el consejo y con el interés que presta a los humildes. ¡Esa es la caridad! Nunca arroja el dinero, sino que lo entrega con sus manos, dándole su calor y poniendo en él sus fervores de padre. En su largo camino de generosidad y en todas las maneras en que ésta se ha ido mostrando, siempre vimos el extraordinario carácter del más famoso indiano de la región.

En España — al menos hasta ahora — no fué conocido con relieve, el tipo del millonario que organiza un plan a larga vista para sus liberalidades, y que se constituye en columna de la educación, la higiene, la esplendidez cosmopo-

lita, la hospitalización de los enfermos, la limosna sin tasa y el egregio regalo, de cuando en cuando, a los altos centros de la cultura nacional. Esta constancia en los favores y este modo de perennidad en sus actos magnánimos, le destacan en una forma que podríamos llamarla familiar, puesto que, para su uso, vino a guarecerse al terruño, después de avisarnos su llegada con un tiempo largo de beneficios. El marqués de Valdecilla tuvo siempre en su ánimo el impulso del amor al prójimo, y en las épocas en que sus negocios le retenían en América y en que tuvo en aquéllos comprometido su caudal — tal vez menor que el de hoy — ya daba sin regateos y su nombre, como el de las semillas prolíficas, empezaba a cundir... Estamos ante un ejemplo de vocación irresistible. Las luchas de la juventud, las empresas de la madurez y las tareas y desengaños de los primeros hilos de plata, aumentaron, en vez de amortiguar, la llama santísima que prendió misteriosamente en el niño antes de que saliese de la aldea. Por tal origen de aptitudes, poseemos en la provincia a un hombre de gigantesco poder económico, que se dedica, únicamente, a devolver a Dios todo lo que Dios quiso darle. ¡Mil veces sea bendecido el afortunado mortal que pone su gozo en el gozo de los demás mortales! Pocas valen, junto a esta gloria, las otras glorias de la tierra. Podemos tener en la nuestra (hermosa como la primera del mundo) el placer de una justicia que, como el arco iris, la ejercitaremos bajo una lluvia de mercedes... Porque, ¡paisanos!, esto es muy serio. El patriarca de La Cabaña, es un patriarca muy completo y le debemos una veneración digna de su gesto de príncipe. Vivimos, además, en el árido tiempo de los hechos científicos, acrobáticos y financieros, por lo cual no tiene precio la demostración ilimitada de un propósito homogéneo y sensible que resuelve, como por milagro, los conflictos de una comarca y las dificultades de un pueblo que fué, desde su infancia, para bien y para mal, cuna y jardín de todos los individualismos. Nadie, como el que firma estas palabras de sinceridad, puede guardar mayores agradecimientos a su divina tierra, por lo que ésta hizo y hace, día tras día, en gloria y en honor de quien supo cantarla y afamarla. Sin embargo, por este mismo caso de gratitud inmensa, he de sumarme vivamente a las multitudes que querrán y lograrán un bosque de laureles para corona del magnate que se perpetúa a nuestros ojos como un pedazo del paisaje. Pueden cambiar las direcciones de la conducta universal, pueden, pueden quebrarse los principios que nos parecen firmes, pueden girar su flecha las veletas de una doctrina sabia, pueden rendirse los alientos de una fuerza que creíamos indomable... pero, ¡nunca se obscurecieron ni borraron los signos pétreos de la caridad recta y fecunda! A su resplandor, le intensifique la mirada del Dios de las caridades infinitas. Cuando los socorridos vuelven la vista hacia su fuente de socorro, la fuente se hace un mar. Para cada pueblo, hay una hora de suerte — que la llamamos una hora, aunque dure muchos miles de horas — en la que puede recoger un fruto copioso. Y, si le recoge, ha de saberle agradecer, como agradecen los corazones nobles, la nobleza de quien los ama. Acabamos de sentir los efectos del último rasgo del caritativo marqués, y sentimos al mismo tiempo la confianza de que persiste su apoyo como el pico de un monte dominador. Allí está el hombre, al abrigo de su torre y en la cercanía de sus establos, esperando un nuevo dolor para aliviarle, una nueva esperanza para realizarla o un nuevo deseo para satisfacerle...

Vicente DE PEREDA.

HONRANDO A LOS MUERTOS

Como se había anunciado, en la mañana del pasado día dos, tuvieron lugar las ceremonias religiosas organizadas por nuestra querida institución "Sociedad Montañesa de Beneficencia", en el suntuoso Panteón que la entidad posee en Colón, la Necrópolis habanera.

Esos actos religiosos fueron un sentido tributo a los montañeses muertos, un piadoso acto de recuerdo para aquellos cuyos restos descansan en la paz del sepulcro montañés.

Como todos los años, la Colonia montañesa hizo acto de presencia en el Panteón montañés, respondiendo a la invitación que oportunamente hiciera la "Beneficencia."

Gran número de familias asistió a la misa celebrada en la capilla del Panteón en memoria de los difuntos.

A las nueve de la mañana era tanta la concurrencia que la amplitud del terreno que comprende el emplazamiento del Panteón y la hermosa capilla, era insuficiente para dar cabida a la gente. El gran número de sillas colocadas sobre el vobedado sepulcral de los terrenos estaba totalmente ocupado por infinidad de señoras, quedando muchas personas en la parte exterior del Panteón, por falta de sitio. Esto da una idea de la solemnidad con que fueron celebra-

bras este año las acostumbradas honras fúnebres de nuestra principal y más querida colectividad.

La misa estuvo a cargo del P. Jorge Camarero, ayudado por los señores Ruiz Crespo y Pineda, esos dos venerables viejecitos, tan simpáticos y tan buenos, de los cuales podría decirse que son dos celosos guardianes, dos admirables paladines en los sagrados postulados de la institución que ellos, con otros, fundaron hace muchos años.

El P. Camarero, después de la misa, pronunció una bella y sentidísima oración necrológica, de recuerdo a los montañeses yacentes para siempre en el sepulcro montañés, y de consuelo para los que lloran su falta.

Fué una emocionante e inspirada apología del tránsito de la vida a la muerte de los seres, el tema desarrollado en el imponente acto por el prestigioso jesuíta, llevando sus palabras el consuelo y la cristiana resignación a los corazones afligidos por el dolor y el recuerdo.

A dicho acto asistieron los miembros directivos de la "Beneficencia", entre ellos el presidente señor Barquín, los cuales desplegaron la mayor actividad y el mayor interés en atender a los asistentes a la ceremonia.



AMPUERO.—Con motivo de la festividad de la Patrona de la Montaña, se celebraron en la hermosa villa de Ampuero alegres fiestas, en las que tomaron parte chicos y grandes. Ved aquí estos "peeques" vestidos de "chisus" vascos y de "pasigucas", que deleitaron a los miles de romeros que fueron a la Aparecida. Son los niños José María Chico, Teresita Brinzas, "Vitines" Rodríguez, María Luz Viota, Marianito Gutiérrez y Luis Quintana.

EN BUSCA DEL MAR

Picos y azadas cortan la tierra, y la tierra sangra. Toda ella tiene un tono rojo de entraña abierta.

Al principio de la tarea apenas si se hace otra cosa que levantar el césped; mas luego, alejándose, los obreros ponen alma en el mango de la herramienta y la brecha se hace profunda, entrando en hondo la luz de este sol de Castilla hecho a resbalar sus rayos por páramos y llanuras. Los terrones ahogados bajo el secuestro ingente de la propia loma respiran al salir; y respira también mi corazón en un largo suspiro de apasionado y amante optimismo: es Burgos que da sus primeros pasos hacia el mar.

Las cuadrillas de cavadores avanzan; se desmonta, se allana; parece que el suelo se convulsa febril, y que a fuerza de convulsiones en ansia de vida, se nivela, y suaviza sus brusquedades salvajes de campo inculto. Ya está liso el campo; otro grupo de trabajadores jóvenes tumban sobre él los toscos maderos y a su través el rail va formando como en infinito estiramiento una ancha arteria de prometedora grandeza; es el primer kilómetro de ferrocarril hacia la montaña santanderina.

Yo te incito, lector, y más si entoldó tu cuna, como la mía, este cielo que sostiene en tibio dosel tan mágicas torres de religión y de arte, yo te invito a que en esas primeras horas de la mañana en que todo está desierto, hasta tu esperanza posiblemente dormida de continuo, llegues allá, donde los obreros desgarran los altozanos y explanan la vía. No hace falta que te esfuerces en llenar de poesía el pensamiento, porque el paisaje te inundaría de ella; basta que mires, que al contemplarlo admirando su belleza, notes el calor de regazo con que recibe la tierra herida ese esque-

COMO GANO MAURA UN PLEITO

Informaba don Antonio Maura en el Tribunal Supremo como recurrido. El abogado de la parte contraria pronunciaba un discurso que duró cerca de tres horas. Fatigado el presidente, quiso suspender la vista, evitando así el discurso de Maura que a juzgar por el del otro letrado, duraría una eternidad. Pero Maura, dirigiéndose al Presidente, exclamó:

—Sólo necesito cinco minutos.

—Si no son más que cinco minutos puede hablar el letrado—contestó el Presidente.

Entonces sacó don Antonio su reloj, lo puso encima del pupitre y habló durante tres minutos exactos, haciendo el único argumento posible y que era convincente, anador. Al terminar, dijo sonriente:

—Y ahora me sobran dos minutos, de los cuales hago a la sala donación pura, perfecta, irrevocable...

Los "señores del margen" no pudieron contener la risa. Al salir Maura a las salesas, fué alcanzado por uno de los magistrados que había constituido el tribunal, y le dijo:

—Será inútil decirle que ha ganado usted el pleito.

X. X.

leto de hierro y sepa sentir su amor y trazar hasta mucho más lejos de donde te alcance la mirada una repetida imagen de lo que está a tus pies; nada podrá tu hinchado pesimismo contra ese brazo en alto, símbolo de la vida, que sostiene el instrumento de trabajo, y se reproducirá cientos de veces en la distancia que nos separa de las arenas de nuestro mar cantabro, castellano y hermano; en el terraplén y en la hondonada, a la luz fuerte y en las semitinieblas del túnel, de cerca y en la dilatada lejanía ese brazo en alto, contumaz en su fecundo tesón levantado aquí y allá, como en visión de replandores fatuos, demostrará con su simplicidad filosófica cuál es el talismán de los más ansiados empeños, y de los sueños al parecer más locos.

Burgos llegará al mar a través de las montañas, por encima de los ríos, cruzando carreteras y caminos; llegará al mar como podría llegar a donde se lo propusiera, si ese símbolo de la azada enhiesta fuese también el espejo de su ambición y de su orgullo.

Ambición que le empuja a explotar sus prolongados yacimientos levantando sobre las columnas ineluctables de su carbón y de su hierro la torre luminosa de su poderío industrial; tierra que se cubre con el manto de oro de su mies, ubérrima, amamantando al pecho de sus prados y rastrojeras la riqueza de sus ganados, y que al propio tiempo, en la oquedad profunda de su abismo misterioso llena y maciza con la fuerza útil y apreciable de su huella y con la masa de sus filones, de mineral férreo; tierra de agro y a la vez de minas, tierra de sol de granazón y de fuego; interno promovedor, es tierra que ella misma se encorpa orgullosa y que en su silencio, tiene recriminaciones dolientes para quien pisándola, no siente ambición de su legítima grandeza.

Si el castellano de este trozo admirable de mi vieja Castilla no es codicioso, debe de serlo. Nadie puede decir que en la perspectiva de nuestro cuadro de héroes y leyenda no cabe más que quien empuña el arado y pasta la dula, si una nación que tiene su consumo asegurado por su propia agricultura, y la industria radicante en su suelo la surte de los productos manufacturados, superándose en la exportación es el ideal de poder y de independencia. Burgos, en aras de tan patriótico ideal, reuniendo tan providenciales características, no debe dormirse en su pasado y tiene que apresurar el paso.

El problema ferroviario ha sido apreciado aquí en su capital trascendencia, y a través de los tiempos y de las circunstancias varias y adversas, el tendido de nuevas líneas fué y sigue siendo el punto de mira de nuestro regional engrandecimiento; esos muelles abarrotados de material, cuajados de talleres, corazón de fecunda y floreciente savia, y esas dos líneas que se abren ya a su derecha y a su izquierda con irrefutable realidad deben ser campo experimental de la voluntad y del esfuerzo.

Que de él salga la enseñanza para los problemas de industrialización local y de la provincia que se impone con urgente apremio.

Salvador MARTIN LOSTAU.





AMPUERO.—Organizados por el Comité Pro-Ampuero de la Habana, se celebraron este verano, como el anterior, en Ampuero, dos importantes concursos de pasabolo y emboque. Ved aquí las partidas vencedoras. Arriba: Felipe Secunza, Luis Camino, Juan Secunza y Dionisio Irusta, de Ampuero, ganadores del segundo premio de pasabolo. En el centro: Partida de Santa María de Cayón, ganadora del primer premio de emboque. Abajo: Partida compuesta por los afamados jugadores Bibiano Martínez, Mariano y Ricardín Atca y Ricardo Viota, que ganaron en segundo año la copa del Comité Pro-Ampuero de la Habana.

Carta del hijo de la Condesa de Navajeda

La Bana, a 3 del mes de *toos* los Santos y de *toos* los *Dijuntos*, por los que ayer en nuestro Panteón de la Beneficencia Montañesa dijo el P. Camarero Misa ayudada por los dos Benjamines de la sociedad, en este año de 1926.

Señor *Director* de la Revista LA MONTAÑA, *onde* salen *toas* las cosas, de allá y de aquí, en letras *enmoldeadas*.

En *onde* se alcuentre.

Mi estimado y querido *Director*: Como sé sue es Vd. parcialote de genial y *güeno* de por si *mesmo*, aquí estoy ya con la punta de la *hijá* de los *gües*, dispuesto a estipularle bien *estipulao*, que estoy más contento que unas *Escuas Floridas*, con la Misa de los *Dijuntos* celebrada en el nuestro Panteón, y la nuestra Capilla. Y no es solamente la Misa: es aquella inmensidad de *presonas* de lo más *inflante* y *escogio* que los mis ojos vieron al *allegar* allí en compañía del P. Camarero y de mi compadre Pineda. Cuando nos *abajamos* del *automobile* que nos llevó y nos *irijo* *indimpués* a casa; cuando *allegué* allí y contemplé con los mis ojos el toldo que cubría aquellas señoras más majas que las *mesmas* del muelle de Santander; cuando *arrepuré* los abanicos y los *vidriantes* que *locían* en aquellas *manucas*; aquellos vestidos de *ciertopelo*, y aquellas sonrisas que a mí venían dirigidas, por un lado la Vitorina, por otro la *Prefeta*, y la Ruperta; más allá Quica la *Yelda*, que me dijo al oído, que por qué no llevé las albarcas de *pico entornao*; y yo le dije que a los *Dijuntos* se va con ropa negra y botines de charol que eso lo marca la *güena* crianza; y a más a más, que *iva* a ayudar a Misa. Cuando vi entre aquel gentío de gente a la camarera de la Parecida y al su esposo Dn. Pepe Barquín, que es Presidente de nuestra Beneficencia; al Vicepresidente lo., que es el *Indiano* Dn. Lorenzo Mijares, y el otro Vice, que es D. Mariano Larin; al Vocal So. Cruz, y como *celemín* y medio de Montañeses; y entre ellos estaban la hija de *ti* Tarambana, la hija del Purrino, la de Magañas, las de Destrompacarros, y las de la Cambarera, di gracias al cielo por *alcontrarme* entre tanto *güeno*, y haber ido con la ropa de cristianar, como si dijera de "Gala con Uniforme."

Y en esos *itemaneges* y ya el altar bien majo por cierto, y con *toos* los aquellos como *pa* *esprincipiar* la Misa, se puso el P. Camarero lo que tenía que ponerse, y *espienza* la Misa, y el mi compadre y yo le ayudamos. Allí vería Vd. a los dos mozucos de la Beneficencia, el uno con el Misal por aquí, al otro con la campanilla por allá; yo *arreparando* aquellas vinageras con vino de por Allá y con agua de por Acá; vamos, que de buena gana le hubiera dicho a la señora Camarera: "lo que sobre de ese vino, *pa* nosotros dos." Pero la vergüenza se me caía de la cara, y ni lo *aprobamos* siquiera. ¿*Arreparó* Vd. como aquel Altar *icia* que allí habían andado manos femeninas? Nada faltaba. Los candeleros limpios como los *mesmos* soles, las sacras, la vandeja, el cáliz, la patena, *too* estaba como si saliera de la *mesma* platería. ¿Y aquellos paños de Altar? Blancos como las *mesmas* nieves; y el frontal de luto, ¿vió Vd. nada más majo ni más al auto de los *Dijuntos*?

Too, *too* estaba bien *amañado*; pero *onde* estuvo superabundante *güeno*, *onde* el cantor de la Montaña, *onde* el

Ruiseñor Camarero, hizo derroche en sus cantares a la Montaña en particular, y a España *toa* en general, y a sus *Keyes Católicos*, y a nuestras santas madres, que *dende* el Cielo, en un *rinconuco* que allá hay, y que se llama la Gloria, *dende* allí estaban bendiciendo a *toos* los que allí estábamos *arreuníos* pidiendo por los *Dijuntos*, familiares nuestros y amigos nuestros; y dijo Camarero más: dijo que nuestros padres le *icían* a Dios; "amira como nuestros hijos no han *perdíó* la Fé que les enseñamos cuando eran *chicucos*, a la luz de los tizones en la cocina, cuando por alante nos calentábamos, y por atrás temblábamos de frío. Amira bien, Dios Nuestro, tú que no necesitas ponerte los *santiojos* para ver bien; *arrepara* ese cuadro encantador de Montañesas y Montañeses, que te están pidiendo por *toos* los fieles *Dijuntos*: bendícelos, porque están honrando a sus Padres, a la Montaña y a Dios". *Paéceme* a mí que sería *güeno* hacer al P. Camarero, sin que dejara de ser de Burgos, que *juera también* Montañés, porque él le tiene *güena* ley a la Montaña, y si no *arrepure* como habló de Dn. Marcelino Menéndez Pelayo, como cristiano y como talento jamás igualado ni por los *Lercanos*, ni por los *Lergómez*, ni por los *Lercalileos*, ni por los *Lercojos* de la Brena, y eso que *toos* esos sabían más que un *albitre desaminao*, y lo demostraron cuando en cuentas de *retaporción*, sacaron aquella cuenta que tenía *ti* Campanuco en la taberna de *ti* Lombana, que según éste eran mil *riales* de el año *pasao* y otros mil de éste, y no sabiendo cuantos eran mil y mil, se *ajuntaron* los cuatro y dijeron: "nosotros *Los Lercanos*, *Lergómez*, *Lercalileos* y *Lercojos* de la Brena, afirmamos que mil y mil son *ciento catorce*." *Asina* lo firmamos *toos*.

Y que quede *pá* *sinfinito* esta regla de cuentas de *retaporción*, *pa* que en lo sucesivo sepan *toos* a qué atenerse, y no se lleven *asina* el sudor de los *probes* y las tierras y los *praos* que nos dejaron nuestros *entrepasaos*, esos *tabarneros* que nos dan un vino que no es vino, y por una azumbre nos dan cuartillo y medio, y en la cuenta aparece lugo, que cuartillo y medio se *golvió* media cántara que en jamás de los jamases la vi entrar por la puerta adentro.

Si esos *tabarneros* oyeran el *sarmón* del P. Camarero, lo que *scmos* aquí en ochenta años que podremos vivir, y lo que nos espera en el otro barrio por *sinfinalidad* de años, otras serían *toas* las cuentas y no tendrían el *argullo* que tienen; porque es menester que lo sepan *toos*, y cuantos *hayga* en milímetro y medio a la redonda; que si no hacen algo por los *probes* y les *güelven* los bienes *malabíos*, *ti* Pedro Botero encenderá las calderas de aceite, y *enestonces* los chamuscará como se chamuscan los *chones* por *Navidá*, *pa* hacer morcillas y *lenguanizas*. Y como yo deseo que *toos* los Montañeses y Montañesas se arrimen lo más que puedan a Dios, los convidó a una fiesta que se llama "Jubileo", que vamos a ganar antes de que se acabe este año. Que vengan a verme *toos*; yo los llevo *onde* el P. Camarero, y con una *lición* de *otrina* cristiana que él les dá, ya están *arreglaos*, y pueden ganar el Jubileo de San Luis Gonzaga, Patrono de *toa* la Juventud.

Con *too* el aquel debido me despido de Vd.; la punta de la *hijá* de los *gües* se abre, y no quiere seguir; *asina* es, que reciba de mi *presona* y yo, un *apechugao* y bien *apretujao* abrazo de

El hijo de la Condesa de Navajeda,

LA DAMA DE LAS CAMELIAS

No pretendemos reseñar la obra que enalteciera en el teatro romántico, así como en la novela, la figura del hijo del mulato Dumas, aquel otro Alejandro, que supo ponerse a la altura literaria del célebre autor de los "Tres Mosqueteros", del "Conde de Montecristo", del "Doctor Servans" o del "Paje del Duque de Saboya". Esta, en distintas ocasiones durante más de media centuria, ha sido representada lo mismo en el "marco" de la Opera con el nombre de "Traviata"; en la Zarzuela, con el de "Mascota", y en el drama conforme al título original. Las artistas más notables y excelsas derrocharon sus magníficas condiciones y talento para salir airoso conforme a los requerimientos precisos, para ver de sobresalir y hacerse destacar en brillante y triunfadora carrera. Así es como hemos podido ver sin necesidad de referirnos a las tiples del *bell canto*, porque sería largo de determinar, a las más ilustres y geniales intérpretes en el terreno dramático. La Brown Patten, llamada la *maravilla* por el *fashionable* Vord de Londres. La Ellen Terry, con su gesto que inducía espontáneamente al aplauso. La Simoens, insigne portuguesa, una de las cuales nos han dejado recuerdos más gratos, reales y sinceros. La Nickson, que con la Olga Sinding, compartía en el teatro Real de Copenhague las creaciones soberbias del gran Ibsen. Arabella Rilagy, el alma que durante mucho tiempo fuera de la escena húngara. La "divina" Shara, que la vimos hasta el final sin su pierna y sin poder moverse, haciendo a los setenta y pico años la *encarnación* de la protagonista que tanto nombre la diera. A la Rejane, que aunque fuera llamada la reina de la

comedia, por saber interpretar soberanamente obras como la de Simón y Bertón "Zazá" o la "Corte de Napoleón", la famosa de Sardou, también desempeñaba con tino y éxito las que como ésta tienen medios donde poderse hacer de una envidiable reputación. La creadora de *Il Ruoco*, la pobre y mártir Eleonora Dusse, cerebro excepcional que sólo una pasión tan rara como extraña pudo acabar con su genio un anormal y vesánico como el futuro "morador" del Peseara. La Clara de la Guardia, Tina di Lorenzo, Italia Vittaliani, la Guerrero, Xirgú, Cobeña, etc., o la muñeca japonesa Sada Yacco, y muchas más, sin contar a las del cinema. Pero, no es esto lo que nos induce a escribir hoy; sino, el efecto que nos causó ver su mausoleo en ese París que tanto se denigra y se desea, donde se cree que sólo el vicio existe sin quererse acordar de las virtudes que en él anidan. Donde las mujeres no son ni más ni menos que en el resto del mundo y quizás menos expuestas a la volubilidad que esas pobres de espíritu, esas enfermas de la voluntad que venden sus conciencias y también su cuerpo al que creen o se figuran es el mejor postor, como muy bien dice Armando, en uno de sus arranques espontáneos y sinceros. ¡La mujer! Salvad unas pocas que tengan entereza de ánimo como la pobre Alfonsina Plessis, muerta en 1847 y cuyos huesos reposan en la división décima quinta del Cementerio de Montmartre, entre la tumba del gran poeta Alfredo de Vigni y los escritores Enrique Bayle y el célebre Stendhal, y veréis que la mayoría de ellas no son más que unas *marionetas*, muñecas que,

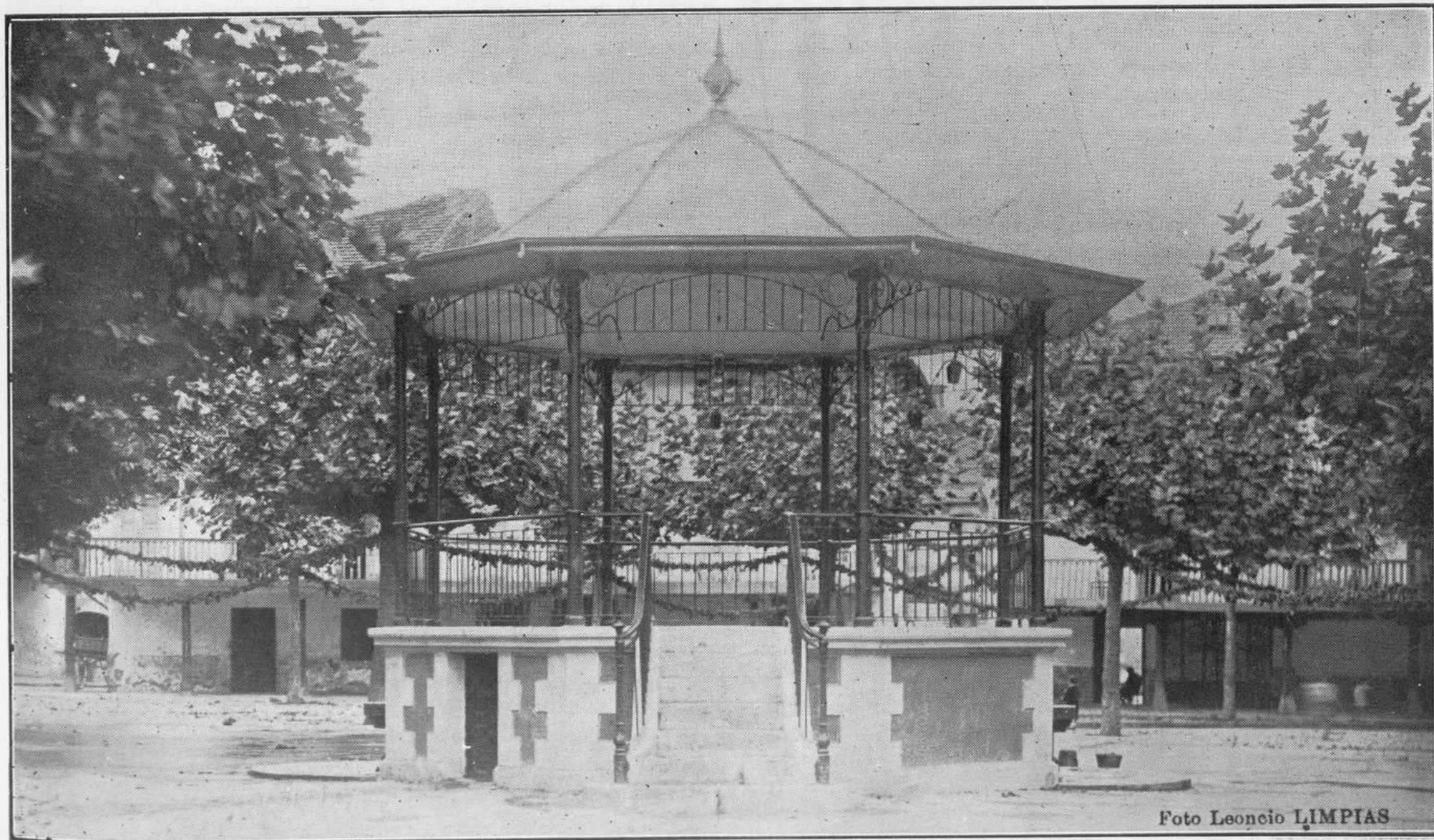


Foto Leoncio LIMPIAS

AMPUERO.—Hermoso quiosco para la banda de música, que el Ayuntamiento ha construido en la plaza pública, y que fué inaugurado al iniciarse las fiestas de la Bien Aparecida, tan importantes y tan renombradas en la provincia.

aunque para el histerismo tienen nervios, carecen de ellos para toda otra sensibilidad, de no ser una malcrianza, estando exentas de energía, para las contradicciones de la vida, de la dignidad en el más amplio sentido, y para el verdadero y desprendido y generoso amor. Acostumbradas a cambiar de sentimientos como de vestidos, duran sus ilusiones lo que le ocurre a los lirios; son flor de un día. Les pasa lo que a las "cortesanas", del corte de las descritas por aquel anatómico de la mujer que se llamara Guy de Maupassant: ¡Conocemos y hemos conocido tantas!...

Volviendo al sentimiento que hubo de causarnos, al encontrarnos ante el panteón que guardara la ilusión del propio au'or—ya que todos saben por declaraciones que hiciera el notable crítico Julio Janin, amigo inseparable de Dumas, hijo, que éste era el Armando Duval,—podemos decir, que en aquel tiempo que recorrimos el Boulevard de Clichy, que es donde está situado el cementerio, nuestros ojos se humedecieron, las mejillas adquirieron la mueca para formar arrugas, la pena ahogó nuestro corazón, quedando por largo rato sumidos en amargos pensamientos, para después

encontrar el justificante de su caída donde la desventurada ramera aparecía cual una perla en el fango, ya que el amor la vino a santificar tirando el estigma que la acompañara desde el momento que hubo de concretarse a un hombre separándose de todos los demás idealmente, aunque su carne tocara otro cuerpo debido al sacrificio que había hecho al padre de Armando... ¿Hacen más las que ante la sociedad aparecen honradas? ¿Podrán muchas que llevan el aspecto externo de vituosas presentarse en la realidad con iguales méritos? Sabemos de muchas que por unas cuantas joyas, unos sombreros, o alguno que otro traje, prostituyeron su vida. Otras, que sus queridas mamás las presentaron en feria vendiéndolas contra su voluntad, y a este tenor se podrían poner infinidad de ejemplos. ¿No son éstas más dignas de lástima que la pobre lugareña, como la llamada en la carrera Margarita Gautier, que necesitando vivir, salió de una aldea para dedicarse al *demi-monde*, no doblando por ella siquiera las campanas que regalara en los días de triunfo y esplendor a su pueblo?...

Alfredo ARRIAGA Y TRETO.

LA NOTA ESPAÑOLA

LOS DINEROS DEL INDIANO

Es verdad que siempre fué admirable la silenciosa y abnegada labor de los indianos en beneficio de la patria, lo mismo mientras permanecieron alejados de ella, luchando a brazo partido con la suerte, que cuando ya de retorno en el viejo y querido solar de sus mayores, descansaron de la interminable odisea de América y soñaron con dedicarle el producto de una buena parte de la labor que no realizaron en ella.

En esta conducta ejemplar de numerosos indianos, entra por mucho el deseo de satisfacer naturales inclinaciones hacia el ejercicio del bien y la práctica de las mejores virtudes. Y añádese también que el indiano experimentara la ansiedad de un desquite, comprendiendo que si había derrochado sus energías y su inteligencia para contribuir a la prosperidad de otros medios extraños, era justo que el fruto de esos esfuerzos no prodigados, en el suelo natal, fueran un factor de riqueza y de mejoramiento para el terruño que lo vio nacer.

Así, vemos cómo se extienden por todos los rincones de España escuelas, sanatorios, cantinas maternas y escolares, colonias de niños pobres y enfermos y otras muchas obras de protección y de solidaridad social, cuya creación y funcionamiento débese al generoso desprendimiento de los indianos y a su encendido patriotismo, siempre latente para mantenerlo alerta frente a los graves problemas o vicisitudes que puedan afectar a España.

Ahora mismo repercute en toda la península el gesto nobilísimo de un indiano que un buen día, creyendo en su inexperiencia juvenil encontrar en América la fuente segura de todas las riquezas se embarcó, descalzo, en un anticuado transatlántico con rumbo a Cuba. No le fallaron sus pre-

sentimientos y la suerte, en efecto, le fué propicia. El hoy marqués de Valdecilla supo reunir una fortuna en largos años de rudo y tesonero trabajo, y esa fortuna la está desparramando por España, empleándola sin restricciones en obras de beneficencia y de protección a los desheredados. Dice el cable que ha donado 1.200.000 pesetas para que logren vida perpetua las Cantinas Escolares que fundó en Valdecilla, nombre que le fué otorgado en un título nobiliario como premio a su filantropía.

Es también cierto que conforta el espíritu contemplar cómo hacen honor a su patria y a sus tradiciones estos indianos como el marqués de Valdecilla, atentos, cuando pueden hacerlo, al bienestar de sus conciudadanos. Afortunadamente son la mayoría y eclipsan, por lo tanto, el absurdo ejemplo de otros que si supieron también amontonar enormes caudales, no han podido, por causa de un egoísmo incomprensible, sentir la noble satisfacción del que sabe tender a punto una mano protectora.

"El Diario Español", de Buenos Aires, de donde reproducimos esta nota, no consigna que el ilustre prócer montañés acaba de regalar dos millones de pesetas para continuar las obras del nuevo Hospital de Santander; cuarenta y tantos mil duros para la construcción del Polígono con destino al Tiro Nacional, de la capital de la Montaña, y gracias a su generosidad, pronto comenzarán las obras de la gran quinta que se piensa destinar a Reformatorio de menores delincuentes.

¡Qué no dirá en honor de los indianos el querido colega cuando conozca los reiterados rasgos de largueza de este benemérito marqués de Valdecilla!



El hombre que no tiene nada que hacer

En todas las ciudades de turismo nos encontramos con un señor que a las seis de la tarde no tiene nada que hacer. Como no tiene amigos, no puede ni siquiera hablar, ocupación muy del gusto de los que no tienen nada que hacer, y así le vemos muchas veces por el mismo sitio, mirar su reloj, y mostrar unos deseos grandes de empujar el tiempo hasta la hora de cenar. Es una gran diversión seguir a este hombre que no tiene nada que hacer, y que al mismo tiempo, tiene prisa para todo. ¿Por qué viajarán estos hombres así? Esto no es propiamente aburrimiento. El aburrimiento se nos ofrece siempre de un modo estático, y este hombre recién llegado a la ciudad, que no tiene nada que hacer, no puede estar quieto en ninguna parte.

Si tuviese la virtud de detenerse, de reposar, la ciudad desconocida empezaría a entrar por sus ojos lentamente, y acabaría por hallar en este espectáculo una deliciosa ocupación. Pero este hombre no tiene nada que hacer, y que al mismo tiempo, parece que tiene prisa para todo. ¿Por qué viajarán estos hombres así? Esto no es propiamente aburrimiento. El aburrimiento se nos ofrece siempre de un modo estático, y este hombre recién llegado a la ciudad, que no tiene nada que hacer, no puede estar quieto en ninguna parte.

Si tuviese la virtud de detenerse, de reposar, la ciudad desconocida empezaría a entrar por sus ojos lentamente, y acabaría por hallar en este espectáculo una deliciosa ocupación. Pero este hombre no tiene ojos para la ciudad. Le ciega el pensamiento de no saber cómo matar las horas. Y a cada paso, recuerda el minuto correspondiente a su vida habitual; como aquí, en la ciudad, desconocida, no puede encontrarle, se siente desgraciado y hace el propósito de marcharse cuanto antes. En el primer tren—suele decir el hombre que no tiene nada que hacer.

Yo, siguiendo a uno de estos hombres, he llegado a averiguar que lo único que les falta para estar a gusto, satisfechos y entretendidos, es coger el ritmo de la ciudad. Cada ciudad tiene una vida, y esta vida un ritmo determinado que hay que saber medir. Si nuestro paso no se ajusta al ritmo de la ciudad estamos perdidos. Es como el bailarín que no oye bien la música. Este hombre, recién llegado a la ciudad, que no tiene nada que hacer en ella, empieza por llevar un paso que no se ajusta a la superficie de sus calles, y en sus movimientos descubrimos una terrible vacilación. “¿Aquí qué se hace uno?”—pregunta con el mayor desaliento. Y en esta pregunta hay una convicción absoluta de que todos en la ciudad no tienen nada que hacer.

Biarritz es una ciudad que parece creada para esta clase de hombres. En otras partes los encontramos de tarde en tarde, aquí a cada paso. Hay un café en el que a las seis de la tarde se reúnen todos los que no tienen nada que hacer y se han pasado el día sin saber en qué han de invertir las horas. El tiempo inexorable se ha dilatado de tal modo sobre ellos que todos parecen mucho más viejos que lo que son en realidad. A su lado hay unos cuantos paquetes, las compras del hombre que compra sin necesidad, sin objeto, y sólo por matar el tiempo. A esta hora toda la vida de la ciudad desfila ante ellos, y todos la advertimos, menos el hombre que no tiene nada que hacer.

De pronto mira el reloj y se levanta precipitado. Desaparece de nuestra vista corriendo y a duras penas le podemos seguir. Llega jadeante a la estación. En todo el día tuvo que hacer otra cosa que aguardar este tren, y ha estado a punto de perderlo.

La tragedia del hombre que no tiene nada que hacer llega a la escena culminante el día que llueve en la ciudad.

Francisco de Cossío.

LA FERIA DEL CORDERO

Nieve de un Diciembre cruel y triste cubría los caminos. Llegaron los cómicos azotados por la nevisca, y desde la Estación del ferrocarril hasta la plaza, dejaron en el lodazal de la carretera, a lo largo de la costa el hondo surco de las caravanas humildes; señales de zapatos hombrunos, huellas menudas de mujeres y niños junto a las pisadas triviales de un cordero, porque en aquella tribu, amasada por tres generaciones de una sola familia, había también un animal balador, mimado y suave, un poco deshambrido.

Fué el director de la compañía en sus verdaderos años un “apreciable artista” que rodó en teatrillos de segundo y tercer orden, hasta ir perdiendo lentamente sus facultades escénicas, mientras los hijos, secundándole, iban rezagando en el camino del arte, sin conseguir los laureles de su antecesor. Esta supremacía que los suyos le reconocieron, aun en plena declinación del triunfo, granjeole al patriarca el sonoro epíteto de “el maestro”.

Y así le llamaron pomposamente, cortejándole con una ingenuidad en que había mucho de veneración y de ternura.

A escote pagaban entre todos el café del maestro al me-

diodía y las pastillas del malvavisco para calmar un poco la cavernosa tos; suyo era el mejor camastro en las miserables posadas rurales; suyo era una especie de paraguas que apenas tornaba la lluvia, y una rara prenda de vestir, entre anguarina y paelto, de fecha remota y origen colectivo. El buen anciano recompensaba la solicitud de su prole haciendo esfuerzos heroicos por sostener en la escena el prestigio de la antigua fama. Sin bríos ni salud, helado y temblón durante aquellas noches invernales, se presentaba al público arastrando penosamente las zajatillas rotas en la representación de su pieza favorita “La Calandria”, una zarzuela que al través de los años y los pueblos españoles se había hecho aplaudir muchas veces.

Hoy la boca del viejo, estirada sobre las encías desnudas, en los números cantables adquiría una profundidad trágica y la voz dolorosa emitida desde tan adusta cueva, desgranábase en el salón con acentos de sollozo, hasta que, rendido el artista, daba en toser y en escupir.

Entonces la propia Calandria, nieta del cómico, alarmándose bajo el raído mantón de Manila, auxiliaba al enfermo, presentándole en un taburete “con mucha naturalidad” mien-

tras le echaba aire con el abanico, "figurando" que todo aquello pertenecía a la zarzuela.

Y el recurso era de un verismo tan descollante, que le aplaudían siempre los espectadores, en tanto que el pobre galán, sin camisa ni dientes, daba las gracias inclinándose hacia las fementidas babuchas.

Está diluviando; un tapiz de oscuridad ennegrece las calles; se oye el ronquido de las olas, y en las nubes afila su guadaña el viento. El vecindario refugiándose en sus hogares calientes, olvida de que el maestro y sus discípulos y la santidad de la pascua, dijo que era menester llenarse hasta los que no tienen que cenar en esta Nochebuena. Los cómicos, que actúan en el barracón de la plaza, ya fueron la mayoría a cantar los villancicos en la parroquia al anochecer y a oír la plática del cura. Son fieles cristianos o tratan de congraciarse con los devotos del lugar.

Pero han salido muy tristes de la iglesia, porque el sacerdote leyó una meditación que exhortaba al recogimiento de inocencia alrededor de la lumbre entre niños y plegarias, hasta que los ángeles se durmiesen y acudieran los mayores a la misa del gallo; recomendando la simplicidad y la quietud para que hallase cada uno en su corazón el anzago de una estrella, por muy cerrada y oscura que naciera la noche.

La gente se retiró de allí con moderada alegría, disponiéndose a cumplir el mandato piadoso, y los comediantes se reunieron mustios en el teatrillo desocupado, sin vender una sola localidad.

Inútilmente se anuncia la "gran función de gala" a precios reducidos, con opción a la rifa de un cordero.

El vecindario escudándose en su egoísmo natural, canta y hace colación, soñando con el lucero de Belén, y los infelices artistas se contemplan unos a otros, procurando ocultar su angustia al maestro, que tiembla pálido y febril agravado en su enfermedad, hecha de años y pesadumbres.

El "gracioso" de la compañía tiene cinco rapaces nietos del director, y la mayorcita de ellos, una rubia espigada y dulce, es la dueña del corderín otoñal, constituido aquella noche en reclamo estéril de la fiesta. Le cubre la muchacha en su regazo con avaricia, hispiéndole los lacitos azules que le adornan. Y pone una atención expectante en lo que sucede.

—Si no hay público, no hay comedia, v. se ha salvado el cordero—razona la niña que se llama Pilarín, cuando su padre alude impaciente:

—Vamos a guisarle.

—Yo no tengo ganas de cenar, asegura la pequeña, muy animosa.

—Ni yo.

—Ni yo—van protestando, generosos los hermanitos.

Se alza una leve disputa, aguzada por los chistes de los hombres contra las mujeres, que han tomado el partido de la chiquillería, hasta que el gracioso, muy resuelto, decide:

—Es menester que cenemos.

Y arrebató el animal del enfaldo de Pilarín, que gime, sin atreverse a una resistencia obstinada.

Mas el abuelo, transido, clavado con los alfileres de la calentura, se erige en árbitro de la discusión.

—No alcanza el bicho para la cena de todos, v no quiero que la niña llore—pronuncia esbozando su habitual gesto de arrogancia, aunque le interrumpe la tos y el abatimiento.

La familia se persuade entonces de que el abuelo no

puede más: está vencido, casi agónico. Y nadie se ocupa de la cena ni, por tanto, del trémulo corderillo, y lo recoge Pilarín, acercándose al anciano con gratitud.

El acaricia un poco la espumosa lana del recental y el cabello rubio de la nena, su preferida entre la prole menuda. Después se deja conducir a la posada en un sillón, por el borde tenebroso de la costa. Así lo llevan apenas abrigado con el medio paraguas y el gabán, mecido por la lobreguez de la noche como el arca negra y fría de la muerte.

Los hombres de la compañía se turnan para sostener al patriarca en el largo trayecto, y van los demás parientes estrechando el grupo en comitiva silenciosa, bajo el látigo de la lluvia. Las mujeres rezan, los niños suspiran; el más pequeño se duerme en los brazos de su madre.

Llegan del cercano caserío rumores alegres de la Pascua, cantares y músicas de Navidad; el repique de los crotalos, la risa de las panderetas, el son pastoril de un rabel. Del otro lado del sendero, en el cúmulo de la oscuridad, muge la espuma rabiosa del cantil; parece que la marejada está cantando el dolor de muchas vidas tristes.

Y el pobre maestro nada oye ni comprende, ni sabe que agoniza; sólo nota un gusto de amargura en los labios, una aspereza de viento y de sal.

Al día siguiente Pilarín, muy llorosa y consternada, decide vender las papaletas de la rifa para costear el entierro del abuelo.

No consulta el propósito para que nadie crea en una vacilación que no existe. Desprenderse del cordero, sortear una vida tan asustadiza y pueril, nada importa a la nena ante la muerte grave que ha visto por primera vez. El abuelo mudo, caído en la infinita postración, es una imagen que la estimula a huir abrazada al corderillo, ofreciendo la existencia blanca del animal como un rescate de la tierra oscura donde el anciano esconda su enorme palidez y mitigue el frío espantoso de los huesos.

Mientras los cómicos se rebullen en la posada, desorientados y afligidos, va la niña de puerta en puerta a correr su piadosa aventura; los ojos asombrados le aligeran el semblante; la timidez la da un encanto peregrino, y la sigue como un estol de tragedia la posa fúnebre de las campanas.

El vecindario se conmueve, y el recental de Pilarín, adquiriendo un valor casi fabuloso, le toca en suerte a una mujer que no le acepta.

—Para ti—le dice a la muchacha—: te le doy, hija mía. Es un regalo de Navidad en nombre del Niño Jesús.

Allá van los faranduleros camino adelante, dejando en el lodazal de la carretera el hondo surco de las caravanas humildes. Abandonan aquí penosamente el barro de una tumba, donde el maestro afronta el renoso de la eternidad, a los sonos pascales de chirimías y dulzainas, címbalos y tamboriles. Un viento húmedo y salado chasquea las ramas de los árboles; rugen todavía las olas entre las peñas; en el fondo, distinto y variado de todos los murmullos, se oye el halido amoroso del cordero que acompaña a los pobres artistas, viajeros de la tarde gris.

Y aquella voz, perdiéndose en la línea turbia de la plava, tiene un acento alegre de piedad: es íntima, cándida y aguda como la nota de un cascabel.

Concha Espina.

ECOS DE CANTABRIA

(DE NUESTRO CORRESPONSAL ESPECIAL EN SANTANDER)

SANTANDER. En el presupuesto extraordinario de Obras Públicas, al puerto santanderino sólo han correspondido unas pocas pesetas; bastantes menos de las que se necesitan para continuar las obras de construcción de los nuevos muelles de hormigón.

En cambio se concede cerca de un millón para la compra de una draga rosario para el servicio de dragado del puerto, que es muy necesaria.

El dragado del puerto de Santander, se "come" anualmente muchas pesetas, o lo que es igual, que se precisa estudiar la desviación del río Cubas para que las tierras que éste arrastre no cieguen la bahía, haciendo necesario el empleo constante de un gran tren de dragado.

Hace algunos años se intentó abordar este problema, que indudablemente tiene extraordinaria importancia para la vida y la economía del puerto, abandonándose el proyecto, que a estas horas estaría sobradamente liquidado.

Los cuantiosos gastos que la Junta invierte en la canalización o dragado de bahía, son muy superiores al correr de los años, a los que costaría la construcción de las obras del malecón que uniese a la Magdalena con Mouro — ese según los técnicos es el único medio de contrarrestar el movimiento de arenas en bahía con el flujo y reflujo del mar y la desviación del Cubas,—y la realización de este olvidado proyecto, pondría a la Junta en condiciones de hacer reformas de importancia en el puerto que cada día son más necesarias.

¿Por qué no se estudia esta mejora, con la que tan encariñado estaba el anterior ingeniero jefe de la Junta, señor Grinda?

○ ○ ○

LO LAMENTAMOS. El conflicto militar o pleito del arma de artillería tiene derivaciones lamentables para algunos jefes y oficiales de brillante historia en el arma.

Las condenas impuestas por los consejos de guerra, por quebrantamiento de disciplina, son siempre muy de lamentar, y más en este caso, que los encartados son todos caballeros que han hecho siempre del honor un culto.

Ocho son los generales del arma que pasan a la reserva, figurando entre ellos el caballeroso artillero montañés, don Fabriciano Haro, a quien tanto y tan merecidamente se quiere en Santander.

○ ○ ○

HACIA UNA SOLUCION. Es ya cosa hecha que el Monte de Piedad se encargue de continuar la construcción de la barriada de Casasa de Perines, conocida por barrio del Rey.

El constructor don Domingo A. Alonso, muy conocido en Cuba, ha renunciado a todos sus derechos en beneficio del Monte, acordando los acreedores hacer importantes descuentos en las facturas de suministros de materiales, con lo que podrán continuarse las obras en condiciones ventajosas.

Al iniciarse estas obras, más de un centenar de familias modestas, firmaron contratos con el señor Alonso, de compra, por amortización, de la mayor parte de las viviendas,

cuya primera piedra puso el Rey, y anticiparon cantidades a cuenta.

El Monte de Piedad, al quedarse con la propiedad de las obras, modificará estos contratos, aumentando el valor de las viviendas o de lo contrario, devolverá las cantidades adelantadas por los compradores.

Cualquiera de las dos soluciones es preferible a que continúen aquellas obras paralizadas, porque además de contribuir con la construcción a conjurar el conflicto que pesaba sobre el Barrio del Rey, contribuirá mucho a resolver y atenuar la angustiosa situación de las clases obreras, muy afectadas por la falta de trabajo.

○ ○ ○

HACIA UN ARREGLO. Está en vísperas de ser firmado el tratado comercial entre Cuba y España, y cuya labor, un tanto complicada, será un mérito más en su brillante carrera para el elocuente diplomático cubano señor Kohly.

Según los acuerdos ultimados de este tratado, los españoles podremos fumar pronto tabaco cubano y endulzar nuestra existencia con el jugo de la rica caña.

Por todo lo cual, como fumador acérrimo, me felicito.

○ ○ ○

¿ESTAN O NO CONTAMINADAS? Las aguas de la Molina, que abastecen a Santander, se asegura que están contaminadas.

Los análisis acusan la presencia en las aguas de gran cantidad de bacilos de diversas enfermedades.

Otro análisis más racional, el que la salud pública impone en casos parecidos, desmiente a los químicos, y tendrá alarmados a los médicos que no ganan nada con la epidemia de salud que se disfruta en la Montaña.

En el problema de las aguas, hay un hecho innegable, el de que la sequía, si se prolonga, secará los depósitos y manantiales, y seguramente el pueblo de Santander se verá precisado a surtirse de agua del mar destilada.

○ ○ ○

PRO-TURISMO. Pocas veces podemos elogiar el acierto de un nombramiento, como ahora, con motivo del firmado designando delegado regio de turismo, en la provincia, a don Antonio Cabrero Pombo.

Entusiasta de las joyas arquitectónicas que guarda la Montaña, y uno de los más fieles propagandistas de las bellezas naturales de nuestra provincia, el señor Cabrero Pombo, no hará esperar sus felices iniciativas en favor del turismo en la Montaña.

Al felicitarnos por este nombramiento, felicitamos al distinguido amigo, de quien esperamos muy pronto motivos suficientes para elogiar su actuación al frente de la delegación regia de turismo.

○ ○ ○

UNA CONDECORACION MEREcida. Don Julián Fresnedo de la Calzada, montañés de corazón y de nacimiento y uno de los caballeros más entusiastas por la verdad de la historia de la Montaña, acaba de ser condecorado por el Gobierno francés con la Legión de Honor.



La República Francesa, premia los grandes y desinteresados servicios del señor Fresnedo de la Calzada, y la colonia francesa residente en Santander se dispone a regalarle las insignias de la preciada merced.

LA MONTAÑA se complace en felicitar a su admirado colaborador, a quien tanto y tan merecidamente se aprecia en esta casa.

○ ○ ○

UNA LECCION

DE GENEROSIDAD. Los montañeses estamos acostumbrados a los rasgos de generosidad del benemérito marqués de Valdecilla, pero este de ahora merece destacarse sobre todos, porque es una lección de generosidad de que deben tomar buena nota cuantos, manifestando unos sentimientos que no eran los suyos, se anticiparon a ofrecer cantidades de importancia al iniciarse por los señores Quijano la idea de construir un nuevo hospital en la capital.

Aquellos ofrecimientos siguen sin cumplir, olvidando su palabra muchos señores que, disponiendo de fortunas cuantiosas, no se sintieron con fuerzas para hacer honor a sus promesas.

Y así ocurre que el nuevo Hospital sigue sin salir de los cimientos, y que un sacerdote modesto, con entusiasmo y decisión, recurriese a las clases modestas, a los trabajadores de fábricas y talleres, a los humildes, reclamando de ellos la cooperación para reanudar los trabajos.

El benemérito marqués de Valdecilla, a quien sin duda dolía en sus sentimientos de montañés y montañés acaudalado, la conducta poco generosa de los que olvidaron su promesa, y que seguramente ve con amargura que las obras del nuevo hospital no se terminarán nunca, ha tenido uno de sus rasgos de esplendidez, enviando un cheque por **dos millones de pesetas**, a la Diputación Provincial, para que puedan continuarse las obras del hospital en construcción.

No tenemos palabras para elogiar este rasgo más, que en la vida de generosidad y de montañesismo de don Ramón Pelayo, es un nuevo detalle de la magnificencia del prócer ilustre.

Algún día la Montaña, y con ella España, sabrá honrar al patricio.

○ ○ ○

LA TORERIA. Félix Rodríguez, el hasta ahora "papa" supremo de la familia novilleril montañesa — ¡harto menguada por cierto! — se prepara para doctorarse, con el título de cartel.

Celebraremos que el simpático, pundonoroso y buen novillero, entre con buen pie en el círculo de los que "cobran", y que la fortuna y la suerte le acompañen en su arriesgada profesión.

LABOR DE

APROXIMACION. Continúa con entusiasmo la labor de aproximación que algunos elementos montañeses y vascos se han trazado en favor de ambas regiones.

Uno de estos días, "La Coral", de Santander, con la cooperación de las agrupaciones artísticas de Vizcaya, celebrará un festival en Bilbao, patrocinado por el Centro Montañés, de aquella villa.

El mismo Centro ha iniciado un ciclo de conferencias, que

estará a cargo de hombres de ciencia, literatos, periodistas y artistas montañeses.

Los invitados para tomar parte en esta manifestación de cultura, han aceptado el encargo, y pronto comenzarán las conferencias, a las que concurrirán los elementos intelectuales vascos.

○ ○ ○

LO CELEBRAMOS.

Tenemos a la vista una lista de clamorosos éxitos conquistados en los escenarios franceses por Amparito Medina, la simpática y artista bailarina montañesa y por su hermana Celia, que la ha acompañado en la actuación como éupletista.

Amparo Medina, no necesita ya que la prensa la conceda títulos de gran bailarina, porque los tiene sobrados con la aceptación y el cariño que el público de todos los teatros donde actúa la demuestra.

En Biarritz, donde trabaja actualmente, está añadiendo muchos aplausos a los que lleva conquistados en algunos escenarios parisinos.

Lo celebramos mucho.

○ ○ ○

LA FIESTA

DEL MAESTRO. Organizado por el Ayuntamiento santanderino se prepara un homenaje al maestro, al que asistirán todos los profesores de la capital.

La Junta Provincial de primera enseñanza se ha dirigido a todas las juntas locales para que en sus localidades respectivas organicen actos análogos en homenaje a los maestros.

La fiesta del maestro, por primera vez instituída, revestirá en la Montaña, extraordinaria importancia.

○ ○ ○

NOTAS SOCIALES.

Se han registrado estos días algunos fallecimientos de personas conocidas.

En la capital dejaron de existir don Domingo Dou Cantolla, don Venancio Olmo Barrio, don Fructuoso Mier Russi, don Manuel Lavín Pellón, y don Manuel del Castillo.

En Pontones falleció doña María Manuela Cagigal y Campos.

En Bárcena de Cicero, doña Josefina Sáinz Terrones de la Maza.

En Santa Olalla de Molledo, don Antonio Fernández Cueto.

Descansen en la paz del Señor.

POR LA PROVINCIA

Allá, en los primeros días del corriente, cayeron ligeros aguaceros que refrescaron la tierra, e hicieron que reviviesen un poco los campos y sembrados, volviendo poco después el tiempo espléndido.

En muchos pueblos la sequía está causando daños incalculables, faltando agua — ¡¡falta de agua en la Montaña!!— para el ganado y el servicio doméstico.

Menos mal — si lo cumple — que el Gobierno ha ofrecido salir al paso de esta calamidad, autorizando la libre importación de buena cantidad de maíz para el ganado, y de alubia.

La extraordinaria sequía, es causa de que estos días se registren numerosos incendios de montes y arboledas, mu-



chos de ellos provocados por los mismos aldeanos, que no se dan cuenta del daño que causan.

Los siniestros más importantes registrados en la semana han sido, el del monte Abin, en término de Cabezón de la Sal, donde desapareció una importante plantación de don Julián Serrano, perjudicándose en unos cuantos miles de pesetas; otro en el monte La Lomba, de Lantueno, y un tercero en la Sierra Fuente-Regada, de Selaya.

Por estos incendios han sido detenidos los causantes.

○ ○ ○

REINOSA. Con menor animación que pasados años, se han celebrado las famosas ferias de San Mateo, en Reinosa.

Como es propio de tan importante centro de contratación de ganado caballar, se han vendido muchos ejemplares para los mercados de Valencia, Aragón, Navarra y otras regiones, pagándose el mular a buenos precios.

El ganado caballar sigue baratísimo, no comprendiéndose cómo los ganaderos campurrianos conceden preferencia a esta clase de cría animal, que por económico que resulte, no remunera ni poco ni nada.

Con motivo de la feria, en Reinosa el día de San Mateo se reunieron bastantes forasteros, pero su estancia se redujo al primer día.

Verdad es que el Ayuntamiento ni siquiera, como de costumbre, ha confeccionado un modesto programa de festejos que retenga en las villas a los forasteros los tres días que dura la feria.

Creen equivocadamente, estos Ayuntamientos, que gozan de algún privilegio para que los forasteros, que sólo van por pasar el día entretenidos, tienen bastante festejo con presenciar las gitanerías de los chalanes en el campo de Santiago.

Por otra parte, a pesar de la altura de Reinosa, este año, los días feriados ha hecho un calor insoportable, y ni al pie del nacimiento del Ebro se ha sentido el fresco.

○ ○ ○

VALDECILLA. La "Gaceta" ha publicado una Real orden clasificando como benéfica-docente la institución escolar fundada en Valdecilla por el marqués de este nombre.

Entre los considerandos que acompañan a la Real disposición, hay uno que a la letra dice así: "Considerando obligado una vez más a hacer público el agradecimiento de este Ministerio de Instrucción Pública, por las grandes liberalidades del marqués de Valdecilla en beneficio de la enseñanza".

Y que el elogio se lo merece el ilustre prócer montañés, no hay ni que dudarlo, cuando se conoce la gran obra de generosidad y altruismo de don Ramón Pelayo, culminada por la donación de una lámina intransferible de la Deuda perpetua por valor de 1.680.000 pesetas, cuyas rentas estarán bajo el patronato del Ayuntamiento de Medio Cudeyo, y directora del comedor de las escuelas por él fundadas, para atender a la alimentación diaria de 150 niños y niñas de los pueblos de Valdecilla, Sobremazas, Solares y Cecañas, tanto durante el curso escolar como en el tiempo de vacaciones.

Con estos ejemplos de generosidad, ¿cómo no dar las gracias al benemérito montañés, por Real orden?

○ ○ ○

VIOÑO. Seguimos sin explicarnos por qué y para qué continúan las denuncias carboníferas en nuestra provincia.

Seguramente que ascienden a varios centenares las denuncias de minas de carbón presentadas en la jefatura de la provincia en estos tres o cuatro años últimos, pero ninguna se explota.

La última denuncia de este género la ha presentado la Cristalería Española, y es nada menos que de trescientas noventa y seis pertenencias, en Vioño, Ayuntamiento de Renedo de Piélagos, y por rara casualidad muy próxima a los terrenos que ocupa la gran fábrica en construcción de la Cristalería.

¿Será que ahora han dado con un filón explotable?

Por mala que sea la hulla, puesta allí, para la nueva industria sería un soberano negocio.

○ ○ ○

LIEBANA. Los lebaniegos han celebrado con la solemnidad de ritual, la popularísima procesión de la Cruz, en Santo Toribio de Liébana.

Por las inmediaciones del histórico monasterio fué llevada procesionalmente la reliquia que guarda un trozo de la cruz, conduciéndola el señor Obispo de Palencia, a cuya diócesis corresponde Santo Toribio.

De Potes, y de otros muchos pueblos de Liébana, se reunieron en Santo Toribio cientos de fieles.

Después de la fiesta religiosa se celebró una romería en la que hubo música para todos los gustos, formándose animados bailes frente al Monasterio y en la explanada de la ermita de San Miguel.

En la villa, festejando la misma festividad, se celebraron carreras de cintas en bicicletas, y otras fiestas, entre ellas un concurso de bolos en el que salió triunfante la partida de don José Prados, de Potes.

Tomaron parte partidas de Potes, Tama, Tudes, Turiego, Frama, Perrozo y otras de la zona lebaniega.

○ ○ ○

CABEZON DE LA SAL. Están bastante adelantados los trabajos para la instalación total de los servicios de aguas a la villa de Cabezón de la Sal, proyecto viejo que ha costado mucho ver realizar.

Las obras, se cree que estarán terminadas para últimos de Otoño, inaugurándose el nuevo e importante servicio, con algunas fiestas.

○ ○ ○

TORRELAVEGA. En homenaje al presidente de la empresa minera Real Compañía Asturiana, don Luis Heuzeur, Torrelavega ha organizado una popular fiesta.

Todo el comercio torralaveguense, y la industria, incluso la misma cuenca minera de Reocín, paralizó sus operaciones para asistir a las fiestas celebradas por la población en honor de dicho señor.

Hubo en los campos del Malecón, carreras pedestres, un partido de foot-ball, en el que contendieron los mejores equipos de Barreda y Torrelavega, y más tarde un festival

artístico en la residencia que el señor Heuzeur tiene en la industriosa ciudad, en el que tomaron parte la banda municipal y La Coral.

Los reptidos rasgos de generosidad del Presidente de la Real Compañía Asturiana, quien ahora acaba de ordenar la construcción de un pabellón para pretuberculosos en el Asilo, son motivos más que sobrados para que Torrelavega le rindiese este homenaje, al que se asoció toda la población.

La Gimnástica dió una nota simpática, dejando libre la entrada al público en su campo para presenciar las fiestas deportivas, y situando a las puertas algunos ancianos encargados de recoger los donativos que para la piadosa institución entregaba el público.

○ ○ ○

El curso de apicultura — primero de los organizados por la Diputación — ha terminado con resultados muy satisfactorios, según declaración del Presidente de la Diputación.

De la explicación teórica y práctica del curso estaba encargado el entusiasta apicultor don Pablo Lastra Eterna, quien pronto tendrá la satisfacción de ver en distintas zonas de la provincia, cómo se desarrolla la apicultura, riqueza importantísima que en la Montaña puede ser un buen complemento de la industria rural.

○ ○ ○

CASTRO URDIALES. Para atenuar los daños causados por el incendio de Castro el día de La Aparecida, en el que se registraron dos víctimas, la comisión encargada de recolectar fondos de caridad, ha distribuído algunas cantidades entre las familias más perjudicadas.

A don Gabriel Sáez se le han entregado 3,000 pesetas; 2,000 a don Manuel Bouzas; 1,000 a don Rafael Garma, e igual cantidad a doña María Cruz y doña Matilde Solana.

De lo recaudado hasta la fecha queda un sobrante de dos mil pesetas.

○ ○ ○

PEÑA CASTILLO. Ramón Mallavia, el popularísimo jugador de bolos, ha sido nombrado campeón provincial, siguiéndole su hermano Federico, en orden de méritos con el deporte montañés.

El campeonato se ha disputado en la bolera que tiene en Peña Castillo don Domingo Miera, y en el campeonato "mano a mano" han tomado parte los mejor conceptuados como jugadores de bolos de la Montaña.

Ramón y Federico Mallavia, son dos entusiastas torrelaveguenses que acuden a todos los concursos que se celebran en la provincia, y lo que es peor para sus rivales de bolera, la mayor parte de las veces se llevan los mejores premios.

Nuestra enhorabuena, y a mantener alto el pabellón de Torrelavega en sucesivos concursos.

○ ○ ○

Comienzan a tocarse las consecuencias de la sequía.

Muchos ganaderos, empiezan a reducir sus establos, por el temor, justificado, de que venga un mal invierno, y descienda mucho el valor del ganado por la escasez de pastos.

Sólo por una estación, la de Guarnizo, en el presente mes, se han facturado cerca de un centenar de vagones de ganado de raza para los abastecedores de leche de Madrid.

Por otras estaciones sale también mucho ganado, con lo que los ganaderos de la provincia, se encontrarán en mejores condiciones para resistir si viene el invierno malo.

○ ○ ○

Las fiestas de carácter regional, están tomando carta de naturaleza en muchos pueblos de la Montaña.

Y decimos que están tomando carta de naturaleza, porque ya la habían perdido, por la invasión de los deportes exóticos y los gustos un poco extravagantes de la juventud.

Reinosa, la simpática villa, figura a la cabeza de los pueblos que vuelven a sus fiestas tradicionales.

Estos días se ha celebrado en aquella población un concurso de canto y baile al estilo del país, componiendo el jurado la señora de Pérez Arenal (don Jesús), y las señoritas Luisa Sanz de Miera y Mariuca Arráztiz, con los señores don Juan de Viana y don Juan Guerrero.

Por el tablado público, desfilaron numerosas parejas de bailarines y cantadores, concediéndose el primer premio de tocadoras de pandereta y cantadoras, a las parejas de Reinosa, Arsenia Valdizan y Natividad López, y segundo a Mauricia Revilla y Priscina López.

Los premios de parejas de baile se concedieron, primero a Casilda Hoyos y Gregorio Pérez, de Villaeseusa; segundo, a Concha López y Vicente López, de Pesquera, y tercero, a Eulogia Fernández y Miguel López, de Reinosa.

Los premios de rondadores fueron concedidos a la ronda de Reinosa formada por Anselmo Cervera, Laureano Herrero, Lorenzo Morante, Vicente González, José Alonso, José de la Peña y Bernardino (a) "El Pinto".

También fué premiada una ronda de Campoo de Suso.

Los premios fueron concedidos por el Ayuntamiento y entregados por el Alcalde, don Arturo Alonso, quien merece ser felicitado, aunque sólo sea por el interés que demuestra por mantener viva la tradicional danza montañesa, y nuestros bailes más característicos.

Santander, 1926.

R A M Ó N M A R T Í N F Z P É R E Z



N. GELATS Y Co.

AGUIAR 108

ESQUINA A AMARGURA

HACEN PAGOS POR EL CA-

BLE Y GIRAN LETRAS A

CORTA Y LARGA VISTA

SOBRE NEW YORK, LON-

DRES. PARIS, MADRID,

BARCELONA Y SOBRE TO-

DAS LAS CAPITALES Y

PUEBLOS DE ESPAÑA E IS-

:: :: LAS CANARIAS :: ::

AGUIAR 108 HABANA

TELEFONO A-4683

BANCO MERCANTIL SANTANDER

Sucursales: Astillero, Astorga, Alar del Rey, Burgos, Cabezón de la Sal, Ciudad Rodrigo, Frómista, Guijuelo, Laredo, La Bañeza, León, Llanos, Ponferrada, Potes, Ramales, Reinosa, Santoña, Salamanca, Sahagún, Torrelavega.

CAPITAL 15.000.000.00 de Ptas.
DESEMBOLSADO 7.500.000.00 „
FONDOS RESERVA. 11.350.000.00

Caja de Ahorros (A la vista 3 por 100 con liquidaciones semestrales de intereses).

Cuentas corrientes y de depósito con intereses de 2, 2½, 3 y 3½.

Créditos en cuenta corriente sobre valores personales.

Giros, cartas de crédito, descuento y negociación de letras, documentarias o simples, aceptaciones, domiciliaciones. Préstamos sobre mercaderías en depósito, tránsito, etc. Negociación de monedas extranjeras, seguros de cambio de las mismas, cuentas corrientes en ellas, etc., etc.

Cupones, amortizaciones y conversiones.

Operaciones en todas las Bolsas. Depósito de valores libres de derecho de custodia.

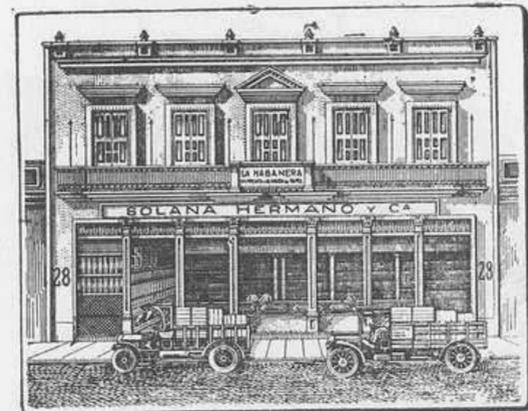
Cajas de seguridad para particulares.

Dirección telegráfica y telefónica: MERCANTIL.

APARTADO 1055

CABLE "ANALOS"

LA HABANERA



Casa importadora de papel, libros y efectos de escritorio.

Talleres de imprenta, encuadernación y rayados.

Solana, Hermano y Co.

PROPIETARIOS

Mercaderes No. 28 - Teléfono A-6196 - HABANA

LA COLONIAL

Escalante, Castillo y Ca.

Importadores de Sedería, Quincalla, Papelería, Perfumería. Tejidos de Punto, y Unicos Receptores de la afamada Perfumería

"Amor Vencedor"

MURALLA NUM. 71

APARTADO 871.

TELEFONO A-3450.

Botica "San Agustín"

Dr. C. A. MAZA

Amargura Número 44

TALLER CAJIGA

DE

J. M. Fernández y Cía., S. en C.

MADERAS, BARROS, TEJAS FRANCESAS
Y ALICANTINAS

LADRILLO DE GERONA, FRANCES
Y DEL PAIS

VIGAS Y CABILLAS DE ACERO

Avenida de México No. 4 (Cristina)

HABANA, CUBA

Teléfono A-3655

Apartado 854

Cable y Telégrafo:
"CAGIGA"

Claves:

A. B. C. 5a. Edic.
SOUTHARD



Editorial HERMES Compostela 78

Imprenta, Papelería,

Efectos de Escritorio

Teléfono A-3468.—Apartado 2097

Habana, Cuba.

SIERRA

"VIVES"

ALMACEN DE MADERAS DEL NORTE

Y DEL PAIS

MATERIALES DE CONSTRUCCION



AVELINO GONZALEZ



TELEFONO A-2094

Cable y Telégrafo: "VIVES"

VIVES NUMERO 135

HABANA

GARAGE

"LA UNION"

DE

ANASTASIO MAURI

ACCESORIOS PARA AUTOMOVILES. TA-
LLER DE MECANICA. ACEITES GASOLI-
NA, GRASAS Y GOMAS.

○○○

MAQUINAS PARA PASEOS
Y ENTIERROS

ESTACION DE SERVICIO FORD.

ECONOMIA 48, 50 y 56. TELEF. M-2841.

HABANA.

COMPANIA DE SEGUROS Y FIANZAS

EL COMERCIO

CAPITAL: \$1.000,000

SEGUROS CONTRA INCENDIOS Y ACCIDENTES DEL TRABAJO

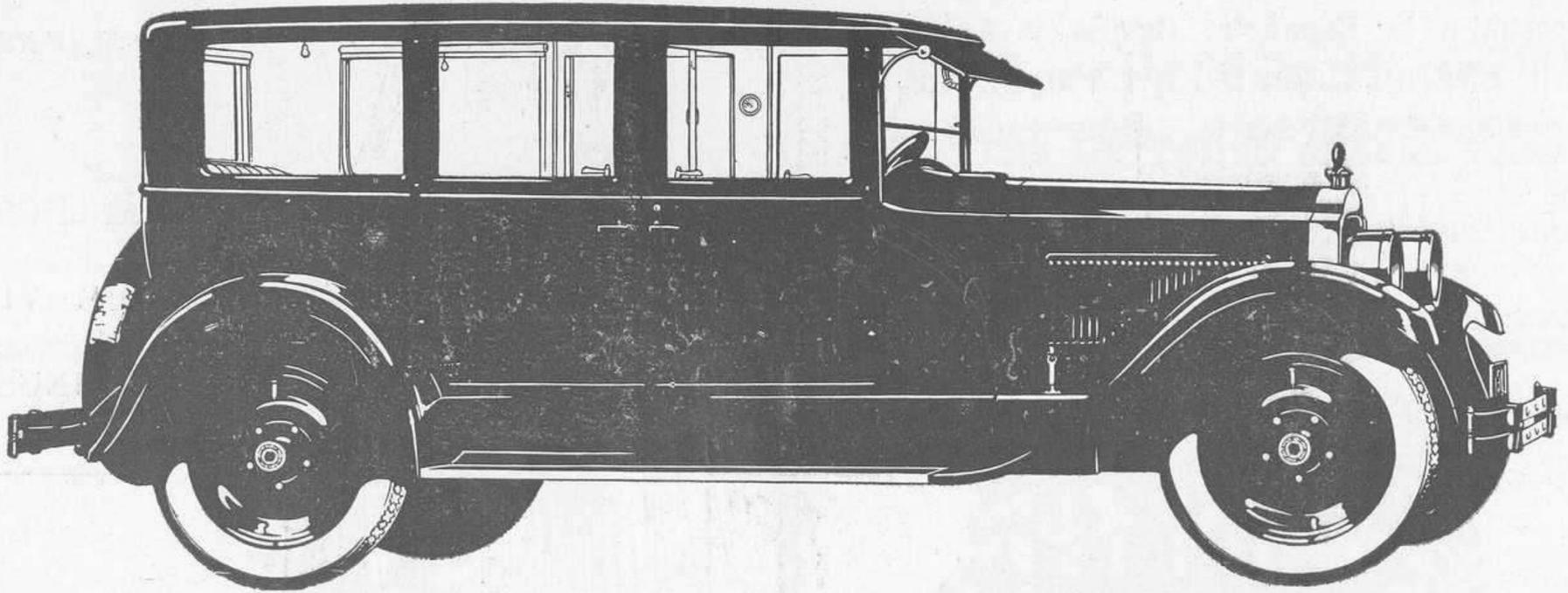
DOMICILIO SOCIAL: OBRAPIA No. 24—HABANA

EDIFICIO PROPIEDAD DE LA COMPANIA

Cables: LABAZAN.

Correos: APARTADO 966.

TELEFONO A-4577



Lujoso Limousine PACKARD para paseos, bodas, bautizos y duelos.

ANGEL OTI. - Oficina: Sol 66 y 68. - Teléfono A-2525

GERENTES
MANUEL TELLECHEA
ANTONIO PEÑA
ANTONIO BERTRAN

COMANDITARIOS
GANCEDO TOCA Y C^o S^oCA

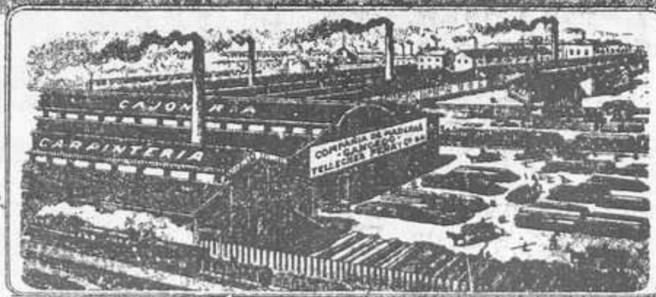
TELÉFONOS
ESCRITORIO PRINCIPAL L1019.
ESCRITORIO de los TALLERES L2120
FÁBRICA de ABONO L1601.

Cable y Telégrafo
GANTOCA
CLAVES EN USO:
A. B. C. 5^a EDICIÓN
WESTERN UNION 5^a EDICIÓN

COMPANIA DE MADERAS "GANCEDO" TELLECHEA, PEÑA Y C^o S^oCA



FABRICANTES É IMPORTADORES
DE
ABONOS QUÍMICOS



ESPECIALIDAD EN TEJAS PLANAS

CALZADA DE CONCHA, N^o 3
ENTRE LAS LÍNEAS DE LOS FERROCARRILES UNIDOS Y OESTE

* HABANA *



Hotel Capitolio-Pasaje



Uno de los mejores de Cuba
PASEO DE MARTI 95
H A B A N A

Habitaciones y Departamentos con baño.
 Cocina a la Española, Criolla y Americana.
ESPECIALIDAD EN BANQUETES
 Conciertos todas las tardes y noches.
E. ORTIZ Y CA.



VAPORES DE LA EMPRESA: Antolín del Collado, Puerto Tarafa, Caibarién, Gibara, Julián Alonso, Baracoa, La Fe, Las Villas, Cienfuegos, Manzanillo, Santiago de Cuba, Guantánamo, Habana, Eusebio Coterillo, Purísima Concepción, Reina de los Angeles, Joaquín Godoy, Cayo Mambí, Cayo Cristo y Rápido.

PUERTOS DE ESCALA. COSTA NORTE DE CUBA: Habana, Caibarién, Nuevitas, Puerto Tarafa, Manatí, Puerto Padre, Chaparra, Gibara, Vita, Banes, Mayarí, Antilla, Sagua de Tánamo, Baracoa, Guantánamo y Santiago de Cuba.

REPUBLICA DOMINICANA: Santo Domingo, San Pedro de Macorís, Puerto Plata.

PUERTO RICO: S. Juan, Ponce, Mayagüez y Aguadilla

COSTA SUR DE CUBA: Cienfuegos, Casilda, Tunas, Júcaro, Santa Cruz del Sur, Manopla, Guayabal, Manzanillo, Campechuela, Media Luna, Niquero, Ensenada de Mora y Santiago de Cuba.

COSTA NORTE DE VUELTA ABAJO: Bahía Honda, Río Blanco, Berardo, Berracos, Puerto Esperanza, Malas Aguas, Santa Lucía, Río del Medio, Dimas, Arroyos de Mantua y La Fe.

Agua de Solares

La mejor agua de mesa



PIDASE
 EN
 FARMACIAS,
 DROGUERIAS,
 RESTAURANTS
 Y
 ESTABLECIMIENTOS DE VIVERES
 FINOS

UNICOS
 RECEPTORES
 PARA
 CUBA:

**GOMEZ
 Y HERMANO**

AVE. DE ITALIA Nos. 104 Y 106.—Tel. A-1796.

AGUILA No. 143.—Tel. A-2918.

— H A B A N A —

Artículos Sanitarios "MOTT"

PARA TENER LO MEJOR Y OBTENER BUEN
RESULTADO, PIDA LOS ARTICULOS

"MOTT"

LO BUENO RESULTA SIEMPRE LO MEJOR.

REPRESENTANTES:

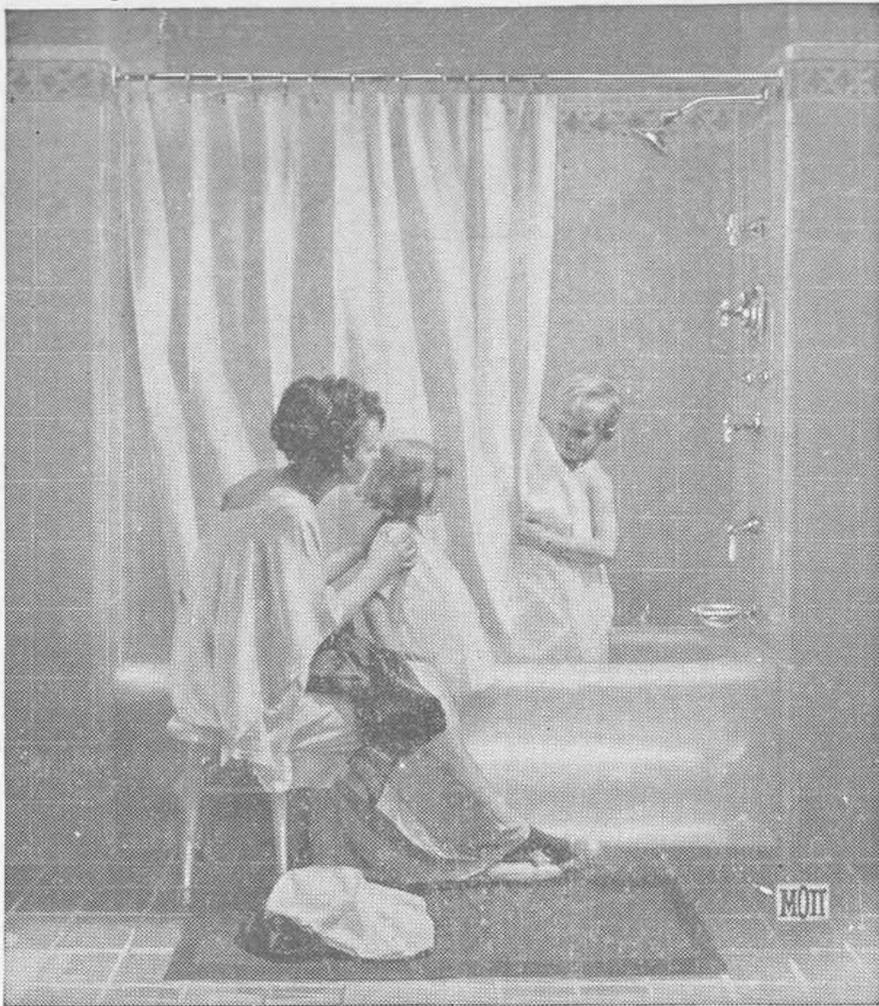
PONS, COBO y Cía.

AVENIDA DE BELGICA 4 y 6

(Antes Egido)

A-4296 ➡ TELEFONOS ➡ A-3131

MATERIALES DE TODAS CLASES PARA
FABRICACION



BELMONTE Y CA.

PAPELEROS

Fábrica de Libros para el Comercio

Encuadernación y Rayados

Trabajos Anexos en General

Unicos Distribuidores del Papel de Escribir

Marca Registrada NOLIA

Talleres:
Compostela 113
(entre Muralla y Sol.)

Teléfono A - 8151
Apartado 2153
Habana.



CRESPO Y GARCIA, S. EN C.

Avenida 10 de Octubre 98 y 100 (antes Jesús del Monte).

Artículos sanitarios modernos. Materiales de fabricación. Especialidad en azulejos de todas clases.

Las gracias de nuestra Cerveza "Tropical"



Presta a las formas belleza.
Evita las infecciones,
El tífus, indigestiones;
Y a la sangre dá riqueza.

Limpia el sistema renal.
Vence todo agotamiento.
Pidan, en cada momento,

DEME MEDIA TROPICAL



ESCOBAN 78 A. 408

Editorial HERMES

Compostela, 78

La Habana